



CARRERA: ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS

**TÍTULO: Competencias emprendedoras en estudiantes de
tercero de bachillerato de la Unidad Educativa fiscomisional
“Nuevo Ecuador” y Unidad Educativa “15 de Marzo”**

TRABAJO DE INTEGRACIÓN CURRICULAR.

MODALIDAD PROYECTO DE DISERTACIÓN

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN: EMPRENDIMIENTO

**PREVIO A LA OBTENCIÓN DE TÍTULO DE LICENCIADO EN
ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS**

AUTOR/A: Milena Simone Valencia Romero

ASESORA: MGT. ISABEL CRISTINA MALDONADO ROMÁN

ESMERALDAS, 2026

TRIBUNAL DE GRADUACIÓN

Trabajo de Integración Curricular en Modalidad presencial aprobado luego de haber dado cumplimiento a los requisitos exigidos por lineamientos de la Unidad de Integración Curricular de la Sede Esmeraldas previa la obtención del título de Licenciada en Administración de Empresas.

.....
Mgt. Isabel cristina Maldonado Román
Asesor de Tesis

.....
Mgt. Jessica Chila Mina
Lector 1

.....
Mgt. Cristina mendoza
Lector 2

.....
Mgt. Jessica Chila Mina
Coordinador

AUTORÍA

Yo, Milena Simone Valencia Romero Portador/a de la cédula de identidad No. 0803656586 declaro que los resultados obtenidos en trabajo de integración curricular, previo a la obtención del título de “Licenciada en Administración de empresas” son absolutamente originales, auténticos y personales.

En tal virtud, declaro que el contenido, las conclusiones y los efectos legales y académicos que se desprenden del trabajo propuesto de investigación y luego de la redacción de este documento son y serán de mi sola, exclusiva responsabilidad legal y académica.

Milena Simone Valencia Romero

Nombre Apellidos

C.I. 0803656586

CERTIFICACIÓN

Mgt. Isabel Cristina Maldonado Román, docente investigador de la PUCE Sede Esmeraldas, certifica que: El trabajo de integración curricular realizado por Milena Simone Valencia Romero, bajo el título “Licenciada en Administración de empresas”, reúne los requisitos de calidad, originalidad y presentación exigibles a una investigación científica y que han sido incorporadas al documento final las sugerencias realizadas, en consecuencia, está en condiciones de ser sometido a la valoración del Tribunal encargado de juzgarla.

Y para que conste a los efectos oportunos, firma la presente en Esmeraldas, mes año.

Mgt. Isabel Cristina Maldonado Román

Asesor

DEDICATORIA

A Dios, por ser mi guía constante, por darme la fuerza y la sabiduría para seguir adelante en cada etapa de mi carrera. A Él le agradezco por iluminar mi mente y mi camino, por acompañarme en los momentos difíciles y recordarme siempre que todo esfuerzo tiene su recompensa.

A mis padres, con todo mi amor y gratitud, por su apoyo incondicional en cada paso de este proceso. Gracias a ellos por estar siempre pendientes de mí, por sus sacrificios, por su paciencia y por creer en mí incluso cuando yo dudaba.

A mi hermana, por su cariño, por estar conmigo y animarme en todo momento. A mis abuelos, tíos y primos, porque cada uno, a su manera, fue parte de este logro: con un consejo, una sonrisa o una palabra de aliento.

Este triunfo no es solo mío, sino de todos los que me acompañaron en este camino. De quienes confiaron en mí y me motivaron a no rendirme. Cada semestre superado fue una pequeña meta cumplida que hoy me acerca a mi gran objetivo: obtener mi título de Licenciada en Administración de Empresas.

Hoy puedo decir con orgullo que valió la pena cada esfuerzo, cada desvelo y cada reto superado. Este logro representa no solo el cierre de una etapa, sino el inicio de una nueva, donde podré poner en práctica todo lo aprendido y seguir creciendo con humildad, compromiso y pasión por mi carrera.

AGRADECIMIENTO

Mi sincero agradecimiento a mis padres y familiares, quienes fueron mi principal fuente de apoyo, comprensión y motivación durante estos años de estudio.

Expreso un reconocimiento muy especial a todos mis docentes de la carrera de Administración de Empresas, desde el primer hasta el octavo semestre, por compartir sus conocimientos, su tiempo y su experiencia con dedicación y compromiso. Cada uno de ellos contribuyó de manera significativa a mi formación profesional y personal, dejando huellas que perdurarán en mi desarrollo futuro.

A mi tutora de tesis, por su guía constante, su paciencia y su acompañamiento durante todo este proceso de investigación, que sin duda fue uno de los más retadores y enriquecedores de mi vida universitaria.

De igual manera, agradezco al coordinador de carrera, por su apoyo, orientación y gestión a lo largo de mi trayectoria académica.

Tabla de contenido

TRIBUNAL DE GRADUACIÓN	ii
AUTORÍA	iii
CERTIFICACIÓN	iv
DEDICATORIA	v
AGRADECIMIENTO	vi
Tabla de contenido.....	vii
Índice de Tablas	ix
Índice de Figuras.....	x
Resumen	1
Abstract.....	2
Introducción.....	3
CAPÍTULO I. Marco teórico.....	7
1.1 Bases teóricas.....	7
1.1.1. Competencia emprendedora.....	7
1.1.3. Componentes de las competencias emprendedoras	10
1.1.4. El entorno educativo como formador y promotor de la competencia emprendedora	16
1.3. Bases legales	22
CAPÍTULO II. Metodología.....	24
2.1. Delimitación espacio-temporal	24
2.2. Enfoque de investigación.....	24
2.3. Diseño	24
2.4. Operacionalización de variables	¡Error! Marcador no definido.
2.5. Población/muestra.....	27
2.6. Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	27
2.7. Procedimientos de análisis de datos.....	28
CAPÍTULO III. Resultados y discusión	29
3.1. Presentación de datos.....	29
3.1.1. Datos de la Unidad Educativa Nuevo Ecuador	29
3.1.2. Datos de la Unidad 15 de marzo	37
3.2. Análisis de datos de ambos colegios.....	45
3.3. Discusión	46
CAPÍTULO IV. Conclusiones y recomendaciones	50
4.2. Conclusiones.....	50
4.2. Recomendaciones	51

Referencias:	52
Anexos	57



Índice de Tablas

Tabla 1	24
---------------	----



Índice de Figuras

Figura 1.....	29
Figura 2.....	30
Figura 3.....	32
Figura 4.....	34
Figura 5.....	36
Figura 6.....	37
Figura 7.....	38
Figura 8.....	40
Figura 9.....	42
Figura 10.....	44

Resumen

La presente investigación ha asumido como tema el estudio de las competencias emprendedoras en estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Fiscomisional “Nuevo Ecuador” y la Unidad Educativa Fiscal “15 de Marzo” del cantón Esmeraldas, en un escenario donde el emprendimiento es considerado como una opción esencial para el avance social y económico. Tuvo como objetivo general comprobar el nivel de competencia emprendedora en estos estudiantes, analizando sus conocimientos, habilidades y actitudes. Se realizó asumiendo un enfoque cuantitativo, con alcance descriptivo y un diseño no experimental transversal. Para la recogida de información se aplicaron tres instrumentos validados en investigaciones anteriores: la Escala de Conocimientos Empresariales Básicos (BBKS), la Escala de Habilidades Empresariales para estudiantes de secundaria y el Cuestionario de Intención Emprendedora en su dimensión actitudinal. Se obtuvo como resultado que los estudiantes perciben haber aprendido la mayoría de los contenidos teóricos necesarios para emprender y poseen actitudes hacia el emprendimiento; sin embargo, presentan un nivel bajo en el desarrollo de habilidades prácticas requeridas. En conclusión, se determinó que los estudiantes poseen una competencia emprendedora en un nivel incipiente, con fortalezas en el plano actitudinal y cognitivo, pero con debilidades en el componente práctico.

Palabras clave: competencia emprendedora, conocimientos para emprender, habilidades para emprender, actitudes para emprender

Abstract

This research focused on the study of entrepreneurial competencies in third-year high school students at the "Nuevo Ecuador" Catholic School and the "15 de Marzo" Public School in the Esmeraldas canton, in a context where entrepreneurship is considered essential for social and economic advancement. The general objective was to assess the level of entrepreneurial competence in these students by analyzing their knowledge, skills, and attitudes. A quantitative approach was used, with a descriptive scope and a non-experimental, cross-sectional design. Three instruments validated in previous research were used to collect data: the Basic Business Knowledge Scale (BBKS), the Business Skills Scale for High School Students, and the Entrepreneurial Intention Questionnaire, specifically its attitudinal dimension. The results showed that students perceived themselves as having learned most of the theoretical content necessary for entrepreneurship and possessed positive attitudes toward it; however, they demonstrated a low level of development in the required practical skills. In conclusion, it was determined that students possess entrepreneurial competence at an emerging level, with strengths in the attitudinal and cognitive domains, but with weaknesses in the practical component.

Keywords: entrepreneurial competence, knowledge for entrepreneurship, skills for entrepreneurship, attitudes for entrepreneurship

Introducción

- **Descripción del problema**

En América Latina, el emprendimiento ha sido considerado como una alternativa efectiva para reactivar la economía que hace realidad la transformación social. Específicamente Ecuador, es un país predominante en cuanto actividad emprendedora se refiere; es por ello, que ocupa el cuarto lugar en el índice de espíritu emprendedor, según el “Global Entrepreneurship Monitor” (2022).

Las malas gestiones políticas y por otro lado la pandemia del COVID 19 afectaron de manera abrupta la economía del Ecuador, causando inestabilidad a nivel sociopolítico económico y social hizo que la sociedad se remontara aún más a la búsqueda de nuevas fuentes de ingreso, considerando el emprender como una de las opciones más viables (Salgado, 2023).

Aunque existe una gran motivación para emprender, el país actualmente atraviesa retos transversales y decisivos que limita la posición del emprendedor para poner en marcha un negocio. Existe un miedo perenne en el joven emprendedor actual por la incertidumbre que se vive porque emprender no es solo montar un negocio, emprender conlleva tomar riesgos, adaptación a un entorno inestable y el ser resilientes es clave. Es por lo que el emprendimiento necesita un apoyo institucional y político para que los jóvenes en este espacio idóneo desarrollen ideas innovadoras. (Global Entrepreneurship Monitor, 2022).

Ecuador integra de manera oportuna desde el 2016 dentro de su pensum académico la asignatura de *Emprendimiento y Gestión*. Aunque se la dicta en las aulas, muchos jóvenes han manifestado que perciben limitaciones para llevar a cabo un emprendimiento y aplicar todos aquellos conocimientos adquiridos. Esto se evidencia por la alta tasa de emprendimientos que han fracasado y no han logrado establecerse de forma sólida y mantenerse en el tiempo, debido a factores como la falta de conocimiento, mercado competitivo, la falta de recursos económicos y tecnológicos lo que ocasiona que el emprendedor disminuya el entusiasmo de generar nuevas ideas para proyectos. (Vargas y Uttermann, 2020)

Por su parte Verdugo y Ordoñez (2023) amplían esta problemática al enfatizar que en las unidades educativas de Ecuador se promueva la creación de emprendimientos en los

estudiantes de tercero de bachillerato, pero no implementan o no se motiva a los estudiantes a ser emprendedores que sean capaces de buscar soluciones efectivas a los problemas de carácter laboral y personal (pp. 83-84)

Mientras que, Torres y Herrera (2022) expresan que, en cuanto a la educación en emprendimiento, existe una brecha de desigualdad entre las zonas rurales y las urbanas del Ecuador. Las zonas rurales, debido a su localización geográfica, presentan problemas de infraestructura y tecnología, por lo que los estudiantes en ellas presentan mayores barreras para emprender, encontrándose en una notable desventaja con los estudiantes del contexto urbano que poseen mayor accesibilidad a herramientas que les facilitan el emprender.

Particularmente en el caso de la Unidad Educativa Nuevo Ecuador por observaciones directas y experiencias vividas en prácticas de trabajo comunitario realizadas en este centro, se ha podido constatar que los estudiantes del tercero de bachillerato, aunque cuentan con ciertos conocimientos de emprendimiento no tienen a disposición espacios idóneos que les permitan poner en prácticas habilidades emprendedoras. Respecto a esta situación, los jóvenes se encuentran con factores limitantes que impiden ampliar su capacidad de pensamiento crítico y no poder contribuir al aporte a una economía local la cual se ha visto afectada a lo largo del tiempo.

Basado en la problemática anteriormente descrita, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es el nivel de competencia emprendedora en los estudiantes de tercero de bachillerato de la de la Unidad Educativa fiscomisional “Nuevo Ecuador” y Unidad Educativa “15 de Marzo”, del cantón Esmeraldas?

- **Justificación**

El presente trabajo investigativo es necesario y conveniente porque permite analizar las competencias emprendedoras de los estudiantes de la Unidad Educativa Nuevo Ecuador cantón Esmeraldas, en un contexto donde el emprendimiento se ha convertido en una habilidad esencial para enfrentar los retos de la vida y del entorno laboral. Comprender y fortalecer la predisposición emprendedora de los jóvenes contribuirá a que desarrollen una actitud proactiva y orientada a la generación de valor, fomentando el pensamiento crítico y la capacidad de respuesta ante situaciones desafiantes. Los beneficiarios directos de esta investigación serán los estudiantes de último año de bachillerato, quienes podrán fortalecer

sus competencias emprendedoras y adquirir herramientas que les permitan aplicar sus conocimientos en situaciones prácticas. De manera indirecta, se beneficiará la plana docente al contar con información sobre el nivel de preparación de sus estudiantes, lo que permitirá diseñar estrategias pedagógicas más efectivas y adaptadas a sus necesidades, así como la comunidad educativa y el entorno local, al contribuir a la formación de jóvenes capaces de generar iniciativas que impacten positivamente en la economía y en la sociedad de Esmeraldas.

Además, los investigadores también se benefician, ya que desarrollan habilidades de investigación, análisis y redacción académica, profundizan su conocimiento sobre emprendimiento juvenil y fortalecen competencias profesionales relacionadas con su formación en Administración de Empresas.

En cuanto a los problemas prácticos que contribuye a resolver la investigación, este estudio aborda la falta de espacios y oportunidades que permitan a los estudiantes poner en práctica habilidades emprendedoras, así como la necesidad de fortalecer su pensamiento crítico y creatividad. Asimismo, proporciona información valiosa para mejorar los programas educativos en el área de administración de empresas, fomentando la preparación integral de los estudiantes y la experiencia profesional de los investigadores.

- **Objetivos**

Objetivo General

Comprobar el nivel de competencia emprendedora en los estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa fiscomisional “Nuevo Ecuador” y Unidad Educativa “15 de Marzo”, del cantón Esmeraldas

Objetivos específicos

1. Determinar los conocimientos necesarios para emprender que poseen los estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad educativa Fiscomisional Nuevo Ecuador y la Unidad Educativa Fiscal 15 de marzo
2. Identificar las habilidades necesarias para emprender de los estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad educativa Fiscomisional Nuevo Ecuador y la Unidad Educativa Fiscal 15 de marzo.

3. Conocer las actitudes necesarias para emprender predominantes en los estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad educativa Fiscomisional Nuevo Ecuador y la Unidad Educativa Fiscal 15 de marzo.



CAPÍTULO I. Marco teórico

1.1 Bases teóricas

1.1.1. Competencia emprendedora

Palacios y Ruiz (2020), indican que el emprendimiento no es simplemente la puesta en práctica de una idea y convertirla en un negocio o empresa, más bien es adoptar una actitud frente a la vida. De esta forma se llega a la reflexión de que emprender se traduce en cómo ser una persona proactiva, constante, innovadora, orientada a los resultados.

Dentro del concepto de emprendimiento, se destaca el de competencia emprendedora. Teniendo en cuenta a Pérez y Mercado (2021), competencias emprendedoras es un término ampliamente utilizado en los últimos años. Es conocido como un conglomerado de habilidades, destrezas y estrategias que permiten iniciar cualquier actividad que tenga como intención la producción de dinero

Las competencias emprendedoras son consideradas habilidades innatas pero que requieren reforzamiento dentro de la formación académica que les proporcione componentes para crear, revolucionar e innovar, nuevas formas de negocio (Calanchez, et al. 2022). En tal sentido, las competencias emprendedoras significan la capacidad de fusionar y aplicar de forma estratégica todas aquellas actividades, conocimientos, actitudes y habilidades para tener éxito en cualquier contexto puntual.

Jardim (2021) contempla que las competencias emprendedoras promueven la recolección de ideas y propuestas para la resolución de problemas con soluciones prácticas. Por lo que es necesario combinar todas estas habilidades para crear un negocio exitoso y que se mantenga en el tiempo.

Por otro lado, Quispe et. al (2022) refieren que el concepto de competencias emprendedoras ha experimentado cambios sustanciales. Ahora es considerado como un promotor de transformación que brinda la capacidad de cambiar modos, formas de pensamiento, innovación, resolución de conflictos y principalmente generar valor añadido.

En síntesis, las competencias emprendedoras encierran un conjunto de ideas, habilidades, destrezas, talentos que posee una persona y que son adoptadas como una actividad económica a su diario vivir. El emprendedor reconoce la actividad, la identifica como

oportunidad y la aprovecha. Su objetivo es explotar esta oportunidad y crear un beneficio de ella. Por tanto, el emprendedor debe poseer algo clave como lo es la visión emprendedora. Según lo expuesto por López et al. (2021), los aspectos acerca del emprendimiento han sido sujetos a estudios principalmente desde la rama de la psicología, donde mencionan que las competencias emprendedoras están relacionadas estrechamente con los rasgos de personalidad. En este sentido, Oyarzun et al. (2020) afirman que es importante, desde una visión actitudinal, incrementar la autoestima en el emprendedor, que sea capaz de reconocer su potencial y explotarlo.

1.1.2. Teorías sobre las que se sustenta el desarrollo de la competencia emprendedora

El termino emprendimiento y las competencias emprendedoras ha sido estudiada desde diversas perspectivas teóricas que han tratado de dar respuesta al origen, desarrollo y el impulso de la capacidad emprendedora. En esta coyuntura, se ilustran tres teorías consideradas destacables por la trascendencia que ha tenido a lo largo del tiempo en estudios. Estas teorías son: la Teoría de la Motivación de David McClelland (1961), Teoría del Emprendimiento de Sarasvathy (Effectuation Theory) (2001) y la Teoría de las Competencias Emprendedoras, de Kirby (2004).

- Teoría de la Motivación de McClelland (1961)

Según McClelland (1961) lo que realmente motiva a los seres humanos se rige primordialmente por predisposición psicológica ya que se fundamenta por tres necesidades: logro, poder y afiliación. Dentro del escenario de emprendimiento, la aspiración de éxito y determinación hacia la superación personal resultan un papel sumamente importante puesto que incentiva a encarar nuevos retos, dominar correctamente la gestión del tiempo y asumir riesgos.

Por tanto, esta teoría expresa que una persona altamente motivada tiene una tendencia a ser perseverante, luchador constante, disciplinado, dirigido a cumplir sus objetivos. Ello resulta ser un pilar fundamental para potenciar aquellas competencias emprendedoras (McClelland, 1961).

El enfoque de esta teoría constata que el espíritu emprendedor no solo tiene una estrecha relación con la creatividad, sino que es un estado psicológico que estimula la acción.

En el escenario emprendedor, esta teoría resalta que el deseo de alcanzar el éxito y la superación personal impulsa a los individuos a asumir riesgos, ser perseverantes y disciplinados en el cumplimiento de sus objetivos. Además, el espíritu emprendedor se vincula con la creatividad y con un estado psicológico que estimula la acción constante.

- **Teoría del Emprendimiento de Sarasvathy (Effectuation Theory) (2001)**

De acuerdo con Sarasvathy (2001) esta teoría sostiene que los empresarios no siempre tienen un plan u objetivos fijos, sino que también hacen sus negocios de acuerdo con lo que tienen y pueden hacer ahora. La idea principal es poder cambiar y trabajar con otros, utilizando las situaciones y las posibilidades que surgen. La teoría dice que ser emprendedor no se trata solo de predecir lo que sucederá, sino de aprovechar lo mejor de las posibilidades desconocidas.

Desde esta visión, el emprendimiento no se limita a diseñar planes a largo plazo, sino a aprovechar de manera creativa las oportunidades que surgen en contextos de incertidumbre. Esto permite al emprendedor adaptarse, colaborar con otros y transformar los recursos disponibles en nuevas posibilidades de negocio.

- **Teoría de las Competencias Emprendedoras de Kirby (2004)**

Para Kirby (2004) las personas pueden aprender y mejorar sus habilidades para convertirse en mejores empresarios, no que nacen con ellas. El aprendizaje en la escuela y la capacitación puede ayudar a las personas a aprender a ser creativos, resolver problemas, tomar riesgos e innovar. Esta teoría es importante porque muestra que los estudiantes y los futuros trabajadores pueden aprender a ser empresarios y tratar con diferentes situaciones económicas.

Bajo este enfoque, la formación académica y la capacitación juegan un rol clave en el desarrollo de competencias como la creatividad, la innovación, la resolución de problemas y la toma de decisiones. Esta teoría resalta que los futuros empresarios pueden adquirir destrezas que les permitan desenvolverse con éxito en escenarios económicos cambiantes

Todas estas teorías generan una percepción y enfoque acerca de la relación de las habilidades y actitudes para que el emprendedor se maneje y opere las actividades con resultados satisfactorios en entornos cambiantes. Ayudan a comprender que ser emprendedor no es algo fijo, sino algo que cambia con el tiempo. Depende de cómo se sienta consigo mismo, qué quiere hacer y cómo puede aprender y mejorar.

1.1.3. Componentes de las competencias emprendedoras

Es posible entender que los componentes de las competencias emprendedoras según señalan Viera et al. (2020), están directamente ligados, carácter, capacidad de autoevaluación que impacta considerablemente al pensamiento de las personas exitosas.

- Conocimientos para emprender

En esta investigación, se entiende por conocimiento en el emprendimiento un conjunto ordenado y sistematizado de información, habilidades y competencias que permiten al emprendedor identificar oportunidades de negocio, gestionar recursos, controlar riesgos y desarrollar proyectos innovadores con fines económicos y sociales.

Vargas-Ramírez et al. (2020) enfatizan que el conocimiento emprendedor es un recurso extremadamente importante que conduce a ventajas competitivas a largo plazo. Esto incluye habilidades relacionadas con la gestión y enfoques innovadores ante los cambios en el mercado y la tecnología. El conocimiento no es estático y es dinámico; por lo tanto, requiere, en este caso específico, reaprender y desaprender. Esto fortalece las habilidades emprendedoras para abordar y aprovechar los desafíos y oportunidades emergentes en ecosistemas empresariales modernos y complejos.

Por otro lado, Rivera Barberán et al. (2024) enfatizan que, con el propósito de fomentar nuevos negocios, el conocimiento en emprendimiento incluye la capacidad de articular y dirigir equipos, establecer prioridades, mejorar la asignación de recursos productivos y el compromiso proactivo, que además incluye la voluntad y la actitud positiva para transformar conceptos en decisiones prácticas y rentables. Así, hay una diferencia entre enmarcar nuevos negocios y fomentar la mejora de los ya existentes a través de la mejora continua y la adaptación de las empresas a la gestión estratégica innovadora prevaeciente.

Finalmente, Terán Yopez y Guerrero Mora (2020) argumentan que el conocimiento emprendedor es un proceso que debe ser analizado desde diversas disciplinas (economía, psicología, sociología, gestión empresarial, etc.) con el fin de comprender de manera integral las múltiples formas de emprendimiento y a los propios emprendedores, lo que implica un marco de múltiples capas y contextualmente relevante para la correcta aplicación de dicho conocimiento.

Guallasamin y Niacata (2025) expresa que los emprendedores deben tener los siguientes conocimientos:

- Gestión de procesos administrativos y financieros.
- Análisis del mercado y la competencia.
- Aplicaciones innovadoras y creativas a productos o servicios.
- Leyes y regulaciones sobre impuestos y responsabilidades sociales corporativas.
- Técnicas de planificación estratégica: Benchmarking, FODA.
- Capacidades cognitivas para la toma de decisiones y la resolución de problemas.
- Habilidades socioemocionales para el liderazgo, la comunicación, la resiliencia y el trabajo en equipo.

Según Vargas-Ramírez et al. (2020), el conocimiento del entorno, los marcos legales y las dinámicas del mercado es crucial para la anticipación de riesgos y la realización de oportunidades, mientras que la educación continua aumenta la capacidad de operar en entornos competitivos.

Guallasamin-Niacata (2025) concluye que la fusión de conocimientos técnicos específicos, disposiciones socioemocionales positivas y comportamientos socioemocionales positivos diversos es fundamental para mitigar el fracaso de las empresas y garantizar la sostenibilidad.

Vargas-Ramírez et al. (2020) destaca que, en los negocios, la comprensión debe ser activa, incorporando el aprendizaje continuo para la innovación y la competitividad.

En el ámbito estudiantil, Pham (2023) afirma que el conocimiento emprendedor es vital para que los estudiantes desarrollen intenciones emprendedoras y utilicen la innovación tecnológica como una ventaja competitiva en el mercado contemporáneo. Por tanto, Tipán Chin et al. (2025) enfatizan la vital importancia de las instituciones educativas en cultivar una cultura emprendedora en la que se enfatizan los talentos, habilidades y actitudes que crean valor social y económico.

Todos estos criterios coinciden en que el conocimiento, junto con las habilidades y actitudes, es una parte integral del emprendimiento y que la educación y formación formal son críticas para su adquisición y desarrollo exitosos.

- **Habilidades para emprender**

Las habilidades emprendedoras se definen como las facetas particulares del perfil de un individuo que permiten la aplicación de diferentes tipos de conocimientos en la construcción, gestión y desarrollo de proyectos empresariales exitosos. Como define Chocobar Reyes (2023), estas habilidades van más allá de la creatividad y la iniciativa hacia la planificación, gestión, responsabilidad social y colaboración. Este conjunto de habilidades puede ser adquirido y mejorado durante el proceso educativo, combinando teoría con práctica real.

Patiño-Aragundi & Rodríguez-Loor (2023) actualizan esta definición al decir que las habilidades emprendedoras son capacidades cognitivas y meta cognitivas que permiten a los individuos reconocer y aprovechar oportunidades, idear soluciones innovadoras y adaptarse a entornos nuevos y diferentes, lo cual es un factor crucial en la promoción de una mentalidad emprendedora sostenible.

Como señalaron Barragán Miranda et al. (2022), estas habilidades no son innatas, sino que se cultivan y mejoran como resultado de la educación formal e informal. Ellos enfatizan que la iniciativa, la creatividad, la resiliencia y la adaptabilidad a la incertidumbre son críticas para que los emprendedores enfrenten desafíos y aprovechen oportunidades en entornos que cambian rápidamente.

Además, Parrales Tigreiro (2024) añade que habilidades como la comunicación, el liderazgo, la toma de decisiones y la resolución de problemas son cruciales para convertir conceptos en proyectos viables, y estas son esenciales en el proceso de emprendimiento.

En resumen, el desarrollo de habilidades emprendedoras incluye elementos cognitivos, sociales, emocionales y gerenciales que forman parte de un conjunto complejo de competencias que cualquier emprendedor debe desarrollar para lograr un éxito sostenible en la iniciativa. Esta preparación debe complementarse con un ambiente educativo apropiado y procesos de aprendizaje experiencial que nutran estas habilidades.

La investigación de Chocobar Reyes (2023) identifica las habilidades clave que cada emprendedor debería tener:

- Capacidad para tomar la iniciativa y asumir riesgos.
- Capacidad para idear e implementar soluciones novedosas.
- Autoconocimiento y autoeficacia para entender las propias capacidades.
- Capacidad para tolerar la incertidumbre y persistir.
- Capacidad para resolver problemas e identificar nuevas posibilidades.
- Pensamiento estratégico y colaboración para lograr resultados.

Por su parte, Coronado-García (2021) expone que las habilidades emprendedoras más destacadas involucran la creatividad, la iniciativa y la responsabilidad de cada persona, junto con la planificación, la gestión, el compromiso, la responsabilidad social y el trabajo en equipo. Estas habilidades constituyen un conjunto integral que cualquier persona requiere para afrontar las dinámicas del mercado actual y mejorar la competitividad empresarial. Además, enfatiza la resiliencia como una habilidad vital para superar fracasos y el aprendizaje continuo.

Parrales Tigrero (2025) argumenta que las ideas se convierten en proyectos comerciales viables y que se gestionan múltiples riesgos y se alcanzan metas en entornos empresariales complejos si, y solo si, se dominan la comunicación efectiva, el liderazgo, la resolución de problemas y la toma de decisiones. También señala el papel significativo de la inteligencia emocional para controlar el estrés y mantener la motivación.

Para entornos educativos de aprendizaje, Tipán Chin et al. (2025) señalan que fomentar habilidades emprendedoras requiere de un ecosistema educativo innovador que nutra el pensamiento crítico y autónomo auto gestionado y colaboraciones flexibles. El énfasis está en la formación activa de docentes y la necesidad de utilizar procesos pedagógicos activos para el pleno desarrollo de habilidades emprendedoras dentro de los aprendices.

Flores Cisneros et al. (2025) enfatizan la importancia de la configuración de entornos de aprendizaje digital que fomenten las habilidades de emprendimiento innovador, sugiriendo el diseño responsivo de estrategias educativas mejoradas por la tecnología que tengan la convergencia de nuevas prácticas sociales para garantizar la fusión de marcos y constructos de innovación, creatividad, liderazgo y tecnología para habilitar adecuadamente a los futuros emprendedores.

En resumen, el desarrollo de habilidades emprendedoras incluye aspectos cognitivos, sociales, emocionales y gerenciales que forman un conjunto de competencias integrales que cada emprendedor debe cultivar para lograr un éxito sostenido en sus iniciativas. Esta

formación debe ir acompañada de un ambiente educativo adecuado y procesos de aprendizaje experiencial que nutran estas habilidades.

- **Actitudes para emprender**

Las actitudes emprendedoras se definen como la precondition psicológica y emocional que impulsa a un individuo a participar en actividades proactivas, innovadoras y sostenidas orientadas a iniciar y mantener empresas exitosas. Según Escobedo de la Cruz & Jiménez Regil (2022), una actitud emprendedora implica autosuficiencia, devoción personal, participación proactiva, organización sistémica, creatividad y enfoque en marketing que son cruciales para construir un perfil emprendedor. La investigación indica que tales actitudes son cultivables y demuestran las mentalidades necesarias para afrontar los desafíos del emprendimiento.

Rivadeneira-Intriago & Cruz-Arteaga (2020) coinciden en la definición de la actitud de un emprendedor como aquella que demuestra iniciativa, proactividad, anticipación del futuro, coraje, perseverancia y responsabilidad ética que guía el curso de la acción emprendedora. Mantienen que la capacidad de reconocer y controlar los aspectos negativos de las emociones es crítica para el proceso de actividad emprendedora y es el eje central para sostener una actitud positiva y resiliente durante el esfuerzo.

Chávez Navarro et al. (2025) la actitud emprendedora abarca tanto la creencia en la planificación de nuevos emprendimientos como la predisposición a asumir riesgos y aprender del fracaso. Esta última dimensión es crucial para explicar por qué algunos emprendedores persisten y finalmente tienen éxito.

Basado en el estudio realizado por Bolaños-Logroño et al. (2024) sobre las actitudes emprendedoras de los estudiantes universitarios, hay varias actitudes que son cruciales para los emprendimientos exitosos. Estas son:

- Disposición para participar en actividades emprendedoras: Esta actitud consiste en la voluntad de involucrarse activamente en los procesos de creación y desarrollo de empresas fomentando un profundo interés y devoción hacia la iniciativa emprendedora.
- Tolerancia al riesgo: Los emprendedores enfrentan y aceptan la mayoría de los riesgos que provienen del proceso del emprendimiento, y al mismo tiempo, son

capaces de tomar decisiones razonadas, incluso en condiciones de incertidumbre, lo cual es fundamental para el desarrollo de nuevas ideas.

- Capacidad para identificar y aprovechar una oportunidad: Los emprendedores exitosos toman la iniciativa de identificar y captar oportunidades de negocio donde otros no lo hacen y de explotarla adecuadamente, siendo capaces de convertir ideas en proyectos concretos y en valor.

Para Vargas-Ramírez et al. (2020), el espíritu emprendedor también abarca actitudes positivas hacia los fracasos, vistos como una propensión a adoptar una actitud de aprendizaje continuo y mejora constante. Esta resiliencia positiva, autoeficacia y creencia en la capacidad de actuar e implementar iniciativas con éxito, incluso frente a obstáculos, completa el perfil de actitud que todo emprendedor necesita desarrollar para tener éxito.

Alcalá Martínez y Caballero Beraun (2025) argumentan que una actitud emprendedora necesita ser apoyada por un pensamiento flexible y creativo que pueda vincular la innovación con la capacidad de asumir riesgos y dirigir proyectos en entornos inciertos.

Según Bolaños-Logroño et al. (2024), la intención emprendedora entre los jóvenes en economías en desarrollo está relacionada con la actitud hacia el riesgo y la propensión a reconocer oportunidades, siendo estas las más influyentes en la intención de emprender.

Vargas-Ramírez et al. (2020) enfatiza lo crucial que son los aspectos psicológicos positivos como la resiliencia, la motivación intrínseca y la percepción de autoeficacia para mantener una actitud dispuesta y emprendedora frente a los desafíos y obstáculos.

Parrales Tigrero (2024) describen la capacidad de poseer una actitud positiva y enfrentar desafíos como un conjunto de habilidades de un emprendedor extraordinario y un conjunto de habilidades que se complementa con habilidades blandas como la comunicación y el liderazgo.

En el orden educativo, Tipán Chin et al. (2025) afirman que las instituciones educativas necesitan promover un comportamiento proactivo y responsable para crear espacios donde la innovación y la creatividad sean la base en la promoción de una cultura emprendedora sostenible.

1.1.4. El entorno educativo como formador y promotor de la competencia emprendedora

El papel de las instituciones educativas es crucial para fomentar la autoconfianza de los jóvenes en la realización de emprendimientos. Como señala Contreras Sacoto (2024), la educación en emprendimiento es más que enseñar a iniciar un negocio y va más allá de fomentar el pensamiento crítico y creativo. Estos procesos educativos aseguran que los estudiantes no solo adquieran conocimientos académicos, sino que también adquieran habilidades y actitudes necesarias para reconocer e idear nuevas y viables soluciones en situaciones de la vida real.

La competencia emprendedora se tiene como un componente fundamental en los programas académicos. Así, los estudiantes mejoran su capacidad en el presente para establecer negocios y se preparan para el desarrollo de actividades empresariales en el futuro, fomentando una cultura emprendedora que beneficia a la sociedad en general, impulsando la innovación y el crecimiento económico (Benavides et al., 2025).

Desde otra perspectiva, Torres y Herrera (2022) reflexionan que el rol que cumplen los docentes es de suma importancia, ellos son quienes deben trabajar arduamente en un sistema pedagógico basado principalmente en competencias. A través de este proceso formativo, los estudiantes adquieren gracias a sus docentes, conocimientos y habilidades como bases sólidas que los preparan para desenvolverse de manera eficaz en escenarios altamente competitivos (Boza et al. 2020).

Palacios y Ruiz (2020) indican que las instituciones educativas tienen una tarea crucial el motivar de manera continua una cultura emprendedora como forma de vida. Esto se consigue si se coloca como pilar fundamental educar bajo una educación que priorice los talentos, competencias y habilidades. Esto contribuirá de forma beneficiosa al desarrollo sostenible de sus comunidades.

1.1.4.1. Metodologías para enseñar y formar la competencia emprendedora

Para desarrollar competencias emprendedoras y competencias digitales entre los estudiantes, las instituciones educativas deberían aplicar metodologías activas que fomenten el aprendizaje significativo, experiencial y participativo. Estas metodologías cambian los

paradigmas más allá de la enseñanza tradicional, permitiendo que los aprendices tomen el centro del escenario en el proceso de aprendizaje, enfrentando desafíos, ya sean reales, simulados o basados en proyectos.

➤ **El Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP)**

El Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) es una metodología activa de enseñanza-aprendizaje sustentada en los principios constructivistas y en el aprendizaje por descubrimiento, donde el estudiante asume un rol protagónico en la construcción de su conocimiento. A diferencia de las metodologías expositivas tradicionales, el ABP se centra en el desarrollo de tareas que parten de una pregunta o problema real, cuyo proceso requiere la planificación, investigación, trabajo colaborativo y generación de un producto final. (Villanueva et al., 2021).

En mi criterio el ABP fue desarrollado para que los estudiantes trabajen en proyectos reales y, en algunos casos simulados, que requieren investigación, planificación, diseño, implementación y evaluación. Los estudiantes adquieren la capacidad de ser creativos, aplicar el pensamiento crítico, trabajar en colaboración con otros y tomar decisiones acertadas al aprender la teoría particular.

➤ **Simulaciones**

Las simulaciones son estrategias de enseñanza-aprendizaje en las que se reproducen situaciones de la vida real o de un entorno específico, con el fin de que los estudiantes experimenten y tomen decisiones en un contexto controlado. Este tipo de metodología permite practicar sin riesgos, reflexionar sobre la experiencia y transferir lo aprendido a escenarios reales. De acuerdo con Gredler (2004), las simulaciones ayudan a comprender fenómenos complejos, desarrollando habilidades cognitivas, sociales y de resolución de problemas.

➤ **Gamificación**

Por su parte, la gamificación consiste en aplicar elementos propios del juego —como puntos, niveles, insignias, recompensas o competencias— en contextos educativos no lúdicos, con el objetivo de aumentar la motivación y la implicación de los estudiantes. Según Deterding, Dixon, Khaled y Nacke (2011), la gamificación no es simplemente jugar, sino integrar mecánicas de juego en actividades académicas para fomentar la participación activa y el aprendizaje significativo.

En entornos controlados y seguros, las simulaciones permiten a los estudiantes encontrarse con situaciones empresariales de la vida real y formular, implementar y evaluar estrategias sin consecuencias reales. La gamificación, por otro lado, se refiere al uso de elementos de juego y técnicas de diseño de juegos para mejorar el aprendizaje y aumentar la participación a través de la formulación de un sistema con un grado de competencia amistosa y colaboración. Ambos enfoques mejoran en gran medida la autoconfianza y la capacidad para hacer frente a los desafíos empresariales (Anguisaca Guerrero et al., 2025)

➤ **Aprendizaje Basado en Proyectos (ABPr)**

El Aprendizaje Basado en Problemas es un método pedagógico centrado en el estudiante que parte de un problema complejo de la vida real para guiar el aprendizaje. Lozada-Lozada et al. (2025) afirman que esta estrategia fomenta tanto el trabajo auto dirigido como el colaborativo en el que los estudiantes definen, descomponen y resuelven problemas a través del pensamiento crítico y un análisis profundo, síntesis y aplicación de conocimientos de diversas disciplinas. Dentro del marco del emprendimiento, el ABPr ayuda a los estudiantes a comprender y navegar los desafíos y oportunidades que surgen de la concepción y crecimiento de las empresas, promoviendo así la innovación y la solución efectiva de problemas.

Esta metodología coloca a los estudiantes en situaciones o en problemas que necesitan resolverse de manera colaborativa, fomentando el análisis crítico, la investigación y la resolución innovadora de problemas. En la educación emprendedora, esta estrategia ayuda a los estudiantes a entender la necesidad de reflexionar sobre un problema, asignar recursos y enfrentarse a desafíos inesperados.

➤ **Aprendizaje Colaborativo**

Según Vargas (2020) el aprendizaje colaborativo no es un grupo de personas formado homogéneamente, son grupos pequeños que discuten temas motivando el diálogo con el único fin de cumplir una meta de resolver un problema de manera individual o en conjunto permitiendo el desarrollo de las habilidades interpersonales donde cada uno es responsable de su propio aprendizaje y de todo el equipo de trabajo Vargas, cita a (Lillo, 2013). El Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey lo considera como una filosofía de interacción y una forma personal de trabajo.

Enfocado en las interacciones y la cooperación de los estudiantes para construir conocimiento de manera conjunta. Este enfoque mejora el desarrollo de habilidades sociales y de comunicación, habilidades de liderazgo y de resolución de problemas, y habilidades necesarias para la colaboración que son esenciales para el emprendimiento (Guaita Oña, 2024).

1.1.4.2. Actividades extracurriculares y la enseñanza del emprendimiento

Las actividades extracurriculares forman una parte integral del proceso educativo al agregar valor a los estudios realizados por los estudiantes y reforzar las habilidades emprendedoras de los alumnos. Ferias, concursos, talleres, clubes de empresas y proyectos especiales proporcionan un área donde los jóvenes pueden aprovechar y aplicar los conceptos, habilidades y actitudes en emprendimiento en situaciones prácticas y de la vida real.

Un análisis en educación básica realizado por Campo Sesé et al. (2023) encontró que las ferias de ciencias, los talleres de creatividad y las competencias de ideas de negocio mejoran las habilidades de innovación, colaboración, comunicación y resiliencia. Estas actividades también fortalecen el razonamiento crítico y las habilidades de negociación, que son esenciales para los futuros emprendedores.

Con relación a esto, Giraldo Garzón (2025) argumenta que, si una institución educativa quiere tener éxito en el desarrollo del emprendimiento estudiantil, debería haber más enfoque en actividades extracurriculares para gestionar proyectos de la vida real, donde puedan

demostrar evidencias de sus habilidades, desarrollando así liderazgo, trabajo en equipo, autogestión y otras habilidades vitales para sostener sus iniciativas empresariales. Recomienda que dichas actividades sean dirigidas por objetivos y monitoreadas, y que se establezcan metas de mejora para contornear el perfil emprendedor de los estudiantes.

En este sentido, Muñoz-Realpe y Valverde-Riascos (2020) investigaron hasta qué punto la organización y participación en ferias empresariales ayudan a consolidar habilidades integradoras empresariales entre los estudiantes universitarios. Demostraron que a través de los talleres y las sesiones prácticas relacionadas con la feria, los estudiantes pueden desarrollar creatividad, autogestión, responsabilidad y la planificación de proyectos empresariales.

1.1.4.3. El apoyo institucional y familiar en la formación de la competencia emprendedora

El apoyo y respaldo, tanto institucional como familiar, es esencial para asegurar la efectividad de la enseñanza y capacitación en habilidades empresariales dentro de las instituciones educativas. La asociación entre la escuela, el hogar y la comunidad es un ecosistema para inspirar, guiar y nutrir las actividades emprendedoras de los estudiantes.

Caballero García et al. (2019) mencionaron que las competencias emprendedoras no se adquieren exclusivamente en el aula, sino que se desarrollan dentro de un contexto integral que integra a la familia y la comunidad. La familia, en particular, actúa como el primer entorno donde se inculcan los valores, actitudes y comportamientos emprendedores, mientras que la escuela proporciona educación formal y facilita la exposición a la educación emprendedora. La integración de la familia y la escuela no solo mejora el rendimiento académico y la inclusión social, sino que también proporciona a los niños las habilidades necesarias para su futura participación laboral.

Por otra parte, Villarreal-Álvarez & Roque-Hernández (2022) comenta que el apoyo educativo institucional, a través de programas estructurados seguidos de un acompañamiento continuo, influye directamente en la intención emprendedora de los jóvenes. El diseño de estrategias que vinculan a la familia con la escuela y las actividades comunitarias sociales fomenta la disposición y determinación de los aprendices hacia el emprendimiento, promoviendo así un aprendizaje prolongado y significativo a lo largo del tiempo.

Además, los estudios sugieren que la participación familiar activa en la educación emprendedora promueve positivamente la autonomía, la resiliencia y la autoconfianza entre los estudiantes para tomar decisiones y asumir riesgos relacionados con el mundo empresarial. Esta interrelación educación-familia debería ser respaldada por políticas institucionales claras, que ofrezcan oportunidades de participación y formación continua para las familias (García-Rodríguez et al., 2020).

En función de lo mencionado anteriormente, se sintetiza de manera concreta que promover competencias emprendedoras en los estudiantes de bachillerato es la base esencial para impulsar tanto la economía local como nacional. Se comprueba la gran importancia del apoyo de programas educativos que ofrezcan apoyo con estrategias diferenciadas según el contexto urbano o rural para formar jóvenes capaces de transformar entorno globalizado y cambiante. como señala Vargas-Ramírez et al. (2020).

1.2. Antecedentes

Para comprender la realidad de las competencias emprendedoras en el nivel medio superior, diversos estudios han evaluado el comportamiento, habilidades y conocimientos de los estudiantes en esta etapa. En este contexto, un análisis realizado en la Universidad Autónoma del Estado de México examinó cómo se manifiestan estas competencias en jóvenes próximos a finalizar la preparatoria. La investigación aplicó cuestionarios a más de cien estudiantes y evaluó conocimientos básicos de gestión, habilidades creativas e innovadoras y actitudes asociadas al riesgo y la iniciativa personal. Los resultados mostraron que, aunque los jóvenes tienen interés en emprender, persisten vacíos en aspectos administrativos y en la planificación de proyectos, mientras que la creatividad y la iniciativa destacan como sus puntos fuertes, lo que sugiere una formación más orientada a lo actitudinal que a lo técnico (Sánchez et al., 2024).

En el caso chileno, se han desarrollado investigaciones centradas en estudiantes pertenecientes a la formación técnico-profesional, con el propósito de identificar su preparación para emprender. Un estudio realizado en la región del Maule evaluó conocimientos, habilidades operativas y actitudes relacionadas con el emprendimiento. Sus hallazgos revelaron que, aunque los jóvenes poseen habilidades prácticas fortalecidas por su formación técnica, aún presentan deficiencias importantes en conocimientos de gestión y en

actitudes como la autonomía, la autoconfianza y la toma de decisiones independientes, lo cual dificulta el impulso de iniciativas emprendedoras dentro del entorno escolar (Torres-Ortega et al., 2022).

En el ámbito peruano, se han llevado a cabo investigaciones orientadas a medir las competencias emprendedoras en estudiantes de secundaria. Una de ellas evaluó conocimientos básicos de administración, habilidades para solucionar problemas y actitudes como la perseverancia, la responsabilidad y la iniciativa. Los resultados indicaron que la mayoría de los estudiantes se encuentran en un nivel intermedio de desarrollo emprendedor, limitado principalmente por la escasa experiencia práctica y la falta de acompañamiento docente en proyectos escolares, lo que restringe el fortalecimiento integral de las competencias necesarias para emprender (Gutiérrez y Paredes, 2023).

En investigaciones desarrolladas con estudiantes de educación media en Bogotá, se han identificado fortalezas y debilidades relacionadas con el proceso emprendedor. El análisis determinó que los jóvenes presentan un adecuado desarrollo de habilidades creativas y comunicativas; sin embargo, muestran deficiencias significativas en conocimientos administrativos y financieros, así como dificultades en actitudes como la tolerancia a la frustración y la gestión del riesgo, aspectos que influyen negativamente en su capacidad para concretar proyectos emprendedores dentro del contexto escolar (Ramírez y Duarte, 2021).

En el contexto ecuatoriano, se han realizado estudios documentales que analizan la educación para el emprendimiento a nivel de bachillerato. Una investigación bibliométrica recogió resultados de diferentes trabajos nacionales y permitió identificar que los estudiantes muestran actitudes positivas como motivación y disposición para emprender. No obstante, persisten debilidades en aspectos técnicos, especialmente en gestión, elaboración de planes de negocio y habilidades prácticas, lo que evidencia la necesidad de fortalecer el enfoque emprendedor dentro del currículo educativo del país (Martínez, 2021).

1.3. Bases legales

El presente trabajo se basa en un marco legal que busca fomentar las competencias emprendedoras entre los estudiantes de secundaria en Ecuador. El artículo 26 de la Constitución de la República del Ecuador valida la educación como un derecho de todos y

un deber primordial del Estado que debe fomentar la creatividad, la innovación y el espíritu emprendedor. La Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI) establece en el Artículo 2 la orientación de la materia hacia actividades productivas e innovadoras. En el Artículo 47, también se destaca el énfasis en la enseñanza como base para formar jóvenes con autonomía y liderazgo. Además, el Currículo Nacional de Educación General Unificada (BGU) del Ministerio de Educación, 2015, integra la materia de emprendimiento y gestión durante el nivel de secundaria con el fin de cultivar y fomentar actitudes y comportamientos emprendedores entre los estudiantes. Por último, la Orgánica de Emprendimientos e Innovación del año 2020 también añade el marco de promoción del ecosistema emprendedor en el país.

En su Artículo 26 de la Constitución de la República del Ecuador certifica a la educación como un derecho para todos y para todas y es un deber intransferible del estado diseñada a promover evaluación objetiva, creatividad innovación y todas las habilidades necesarias para tener un espíritu emprendedor (Ministerio de Defensa Nacional del Ecuador, 2008).

Dentro de la Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI) en su Artículo 2, específicamente indica que la asignatura debe estar direccionada al desarrollo productivo y la innovación. En el Artículo 47, enfatiza que la educación en emprendimiento como eje primordial debe orientarse a formar jóvenes que afronten desafíos actuales con autonomía y liderazgo.

En el marco del Currículo Nacional de la Educación General Unificada (BGU) perteneciente Ministerio de Educación (2015): La materia de emprendimiento y gestión que se imparte durante los tres años de la etapa estudiantil de los alumnos de bachillerato con el fin de inculcar a los jóvenes estudiantes todas aquellas actitudes y aptitudes emprendedoras.

La Ley Orgánica de Emprendimiento e Innovación (2020) establece el marco jurídico para fomentar la cultura emprendedora y la innovación en Ecuador. Reconoce al emprendimiento como actividad productiva, impulsa la simplificación de trámites para la creación de empresas y promueve mecanismos de financiamiento como la capital semilla. Además, otorga incentivos a la investigación y el desarrollo tecnológico, creando un entorno más favorable para los emprendedores. En el contexto de esta investigación, esta Ley constituye un respaldo legal, pues refuerza la importancia de desarrollar competencias emprendedoras en los estudiantes y reconoce al emprendimiento como motor de desarrollo económico y social.

CAPÍTULO II. Metodología

2.1. Delimitación espaciotemporal

La presente investigación se llevó a cabo en el mes de octubre en la Unidad Educativa Nuevo Ecuador del cantón Esmeraldas. Se encuentra ubicada específicamente en el sector las Palmas. Es una institución educativa con modalidad Presencial en jornada matutina y vespertina. Entre la oferta académica que presenta Educación básica (elemental, media, superior) y bachillerato técnico. la Unidad educativa Nuevo Ecuador, tiene como misión ofrecer una educación integral inspirada en los principios del evangelio de los valores cristianos del mismo modo su visión el cual es convertirse en una organización misionera de calidad, creatividad y actualización, creando estudiantes que asuman problemas sociales con la fe y la ciencia.

También se realizó la investigación en la Unidad Educativa 15 de marzo, que se encuentra ubicado en la provincia de Esmeraldas, en el cantón Esmeraldas de la parroquia 5 de agosto. Es un centro educativo de Ecuador perteneciente a la Zona 1 geográficamente, su modalidad es Presencial en jornada matutina y vespertina, con tipo de educación regular y con nivel educativo: Inicial, Educación Básica y Bachillerato.

El presente estudio se puso en marcha, por un periodo de ocho meses, desde octubre de 2025 hasta abril de 2026.

2.2. Enfoque de investigación

Este estudio se llevó a cabo con un enfoque cuantitativo de alcance descriptivo y se centró en la recopilación de información que fue analizada y procesada con técnicas estadísticas. En este proceso, en lugar de interferir o cambiar el fenómeno estudiado (competencia emprendedora), se persiguió capturar como este se manifiesta como tal en los estudiantes del Colegio Fiscomisional Nuevo Ecuador y del Colegio 15 de marzo.

2.3. Diseño

Se eligió el diseño no experimental transversal. Aquí la variable: competencias

emprendedoras y sus dimensiones: conocimientos, habilidades y actitudes de los estudiantes de bachillerato no fueron manipuladas por el investigador, se analizaron tal cual se estaban manifestando en el momento que se realizó la recogida de información, que fue en un momento único; o sea, solo se realizó una recogida de información.

2.4. Operacionalización de variables

La variable de estudio fue *competencia emprendedora*. La Tabla 1 contiene la matriz de operacionalización que describe cada dimensión de esta variable, junto con sus correspondientes indicadores específicos para su medición.

Tabla 1*Matriz de Operacionalización de Variables*

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores
Competencia emprendedora	Las competencias emprendedoras, son todos aquellos conocimientos habilidades, destrezas que le permiten a un individuo actuar de manera efectiva en la creación de nuevos negocios y aplicarlos de manera exitosa en distintos escenarios. (Moreno, et al. 2023).	La competencia emprendedora se medirá a través de los siguientes cuestionarios estructurados: 3. Escala básica de habilidades empresariales para estudiantes de educación secundaria (Cárdenas – Gutiérrez et al., 2021) 4. Escala de conocimientos empresariales básicos (Basic Business Knowledge Scale- BBKS) para estudiantes de educación secundaria (Bernal-Guerrero et al., 2020) 5. Cuestionario de Intención Emprendedora	Conocimientos	<ul style="list-style-type: none"> - Significado de “stakeholders” - Técnicas Benchmarking y DAFO - Componentes de un plan de Responsabilidad Social Empresarial - Significado de “código ético”. - Procesos financieros de una empresa. - Contabilidad de una empresa. - Elementos de un plan económico-financiero. - Capital mínimo necesario para montar una empresa. - Responsabilidades empresariales de los socios en una empresa. - Estructura organizativa de una empresa - Tipos de empresa - Proceso y trámites para la constitución de una empresa. - Concepto de “oportunidades empresariales (de negocio)”. - Significado de “entorno empresarial”.

(CIE) (Rueda et al., 2015; Laguía et al., 2017), en su primera variable medida: Actitud.

Habilidades

- Significado de “selección de clientes”.
 - Características de un cliente potencial.
 - Ventajas y desventajas de productos/servicios existentes en el mercado.
 - Sentido y principios de “responsabilidad social empresarial”.
 - Creación de marca publicitaria
 - Venta de productos y/o servicios.
 - Diseño de un producto/servicio
 - Planificación y organización de la fabricación de productos/servicios
 - Fijación de precios de un producto/servicio.
 - Análisis de las características de un producto/servicio.
 - Organización de personas en función del trabajo a realizar.
 - Elección del modelo de gestión más adecuado.
 - Diseño de organigrama de una empresa.
-

-
- Construcción de una empresa y realización de trámites para ejercer la actividad.
 - Elaboración del libro contable de una empresa.
 - Confección de una cuenta de resultados.
 - Calcular los costes, beneficios e ingresos de una empresa.

Actitudes

- Enfrentamiento a nuevos retos
 - Creación de empleos para otras personas
 - Creatividad e innovación
 - Asumir riesgos calculados
 - Ser propio jefe.
-

5.1. Población/muestra

La Población estuvo conformada por 100 estudiantes de tercero de Bachillerato de la Unidad Educativa Fiscomisional Nuevo Ecuador y 38, de la Unidad Educativa 15 de Marzo. Esta población suma un total de 138 individuos. No se calculó muestra por ser la población pequeña y accesible en su totalidad, por lo que se trabajó con toda ella.

5.2. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Dentro de esta investigación se utilizó la técnica de la encuesta. En esta técnica, se aplicaron tres cuestionarios como instrumento para obtener información.

Para el alcance del objetivo específico uno, se aplicó la Escala de conocimientos empresariales básicos (Basic Business Knowledge Scale-BBKS) para estudiantes de educación secundaria (Bernal-Guerrero et al., 2020) (Anexo A). En este instrumento de recogió información relacionada con los conocimientos empresariales básicos que todo emprendedor debe poseer. Está formado por 18 ítems que evalúan los conocimientos empresariales básicos en estudiantes de secundaria, organizados en una escala tipo Likert de 5 puntos, que va desde "ningún conocimiento" hasta "conocimiento completo".

Para el logro del objetivo específico dos, se aplicó la Escala básica de habilidades empresariales para estudiantes de educación secundaria (Cárdenas – Gutiérrez et al., 2021) (Anexo B). Con este instrumento se recogió información acerca de las habilidades que todo emprendedor debe demostrar. Está conformado por 13 ítems distribuidos en tres dimensiones: operaciones y marketing (6 ítems), organización y gestión (4 ítems), y finanzas básicas (3 ítems). La escala utiliza un formato tipo Likert con cinco opciones para que los estudiantes indiquen la frecuencia o nivel de acuerdo con cada ítem.

Para el cumplimiento del objetivo específico tres, se aplicó Cuestionario de Intención Emprendedora (CIE) (Rueda et al., 2015; Laguía et al., 2017), en su primera variable medida: Actitud (Anexo C). Con este instrumento se recogió información acerca de las principales actitudes que todo emprendedor debe demostrar. Está conformado por 12 ítems que miden la actitud hacia la conducta emprendedora. Cada ítem se responde en una escala tipo Likert de 7 puntos, donde 1 representa "totalmente en desacuerdo" y 7 "totalmente de acuerdo". Este instrumento ha sido validado y utilizado para evaluar las percepciones y actitudes de

los estudiantes hacia el emprendimiento.

5.3. Procedimientos de análisis de datos

Para esta investigación se escogieron instrumentos que ya habían sido validados previamente y que contaban con evidencia de confiabilidad en estudios anteriores. Estos permitieron medir conocimientos, habilidades y actitudes relacionadas con las competencias emprendedoras en los estudiantes. Dichos instrumentos fueron cargados en Microsoft Forms y aplicados de manera virtual.

Después de obtener en la universidad el oficio que autorizaba el ingreso a la Unidad Educativa, se informó a las vicerrectoras de las dos instituciones los cuales tuvieron la tarea de informar a los estudiantes debían completar la encuesta lo más pronto posible mediante el enlace que se les proporcionó.

Cuando finalizó la recolección de las respuestas, toda la información fue organizada y procesada en Excel. Se procesó aplicando estadística descriptiva: realizando cálculos de frecuencias absolutas y relativas. Luego, esos resultados fueron representados mediante figuras elaboradas dentro de la misma herramienta.

CAPÍTULO III. Resultados y discusión

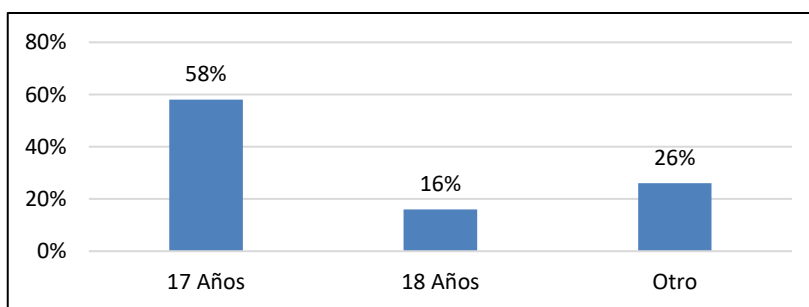
3.1. Presentación de datos

3.1.1. Datos de la Unidad Educativa Nuevo Ecuador

Fueron encuestados 100 estudiantes de tercero de bachillerato, de la unidad educativa fisco misional Nuevo Ecuador. En ellos predomina el género femenino con un 75% y el género masculino representa un 25%. La especialización que mencionan los estudiantes en su totalidad es ciencias que cubre el 100%. En relación con la edad de los encuestados, se observa que la mayoría pertenece al rango de 17 años, seguido de una proporción correspondiente a 18 años (Figura 1).

Figura 1

Edad de los estudiantes encuestados de la Unidad Educativa Nuevo Ecuador



➤ Dimensión conocimientos

Según se puede observar, la Figura 2 muestra que, de manera general en la mayor parte de los conocimientos los estudiantes opinaron que se ha enseñado en clase y que sienten que lo han aprendido; de 18 conocimientos, recibieron y aprendieron 15, para un 83 % de aprendizaje. Esta tendencia es más evidente en contenidos relacionados con *la estructura organizativa de una empresa (áreas, cargos directivos)* y *características de un cliente potencial*, los cuales tuvieron el porcentaje más alto en la categoría de respuesta.

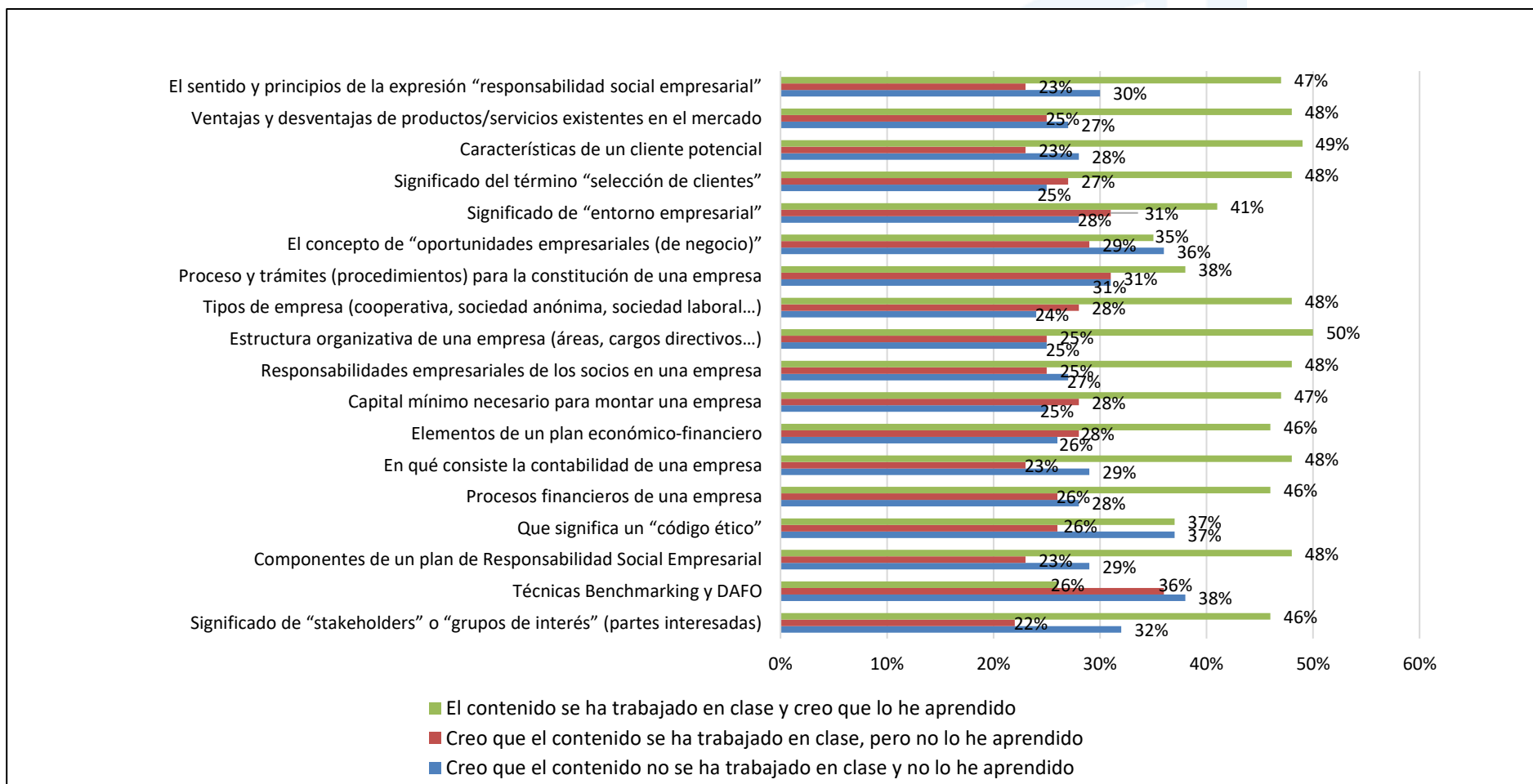
Se presentan en menor cuantía contenidos que no fueron aprendidos aun siendo enseñados en clases o no. El conocimiento menor aprendido resultó ser *las técnicas de benchmarking*

y análisis DAFO, seguido del concepto de oportunidades empresariales (de negocio) y el significado de código ético.



Figura 2

Conocimientos de los estudiantes encuestados de la Unidad Educativa Nuevo Ecuador



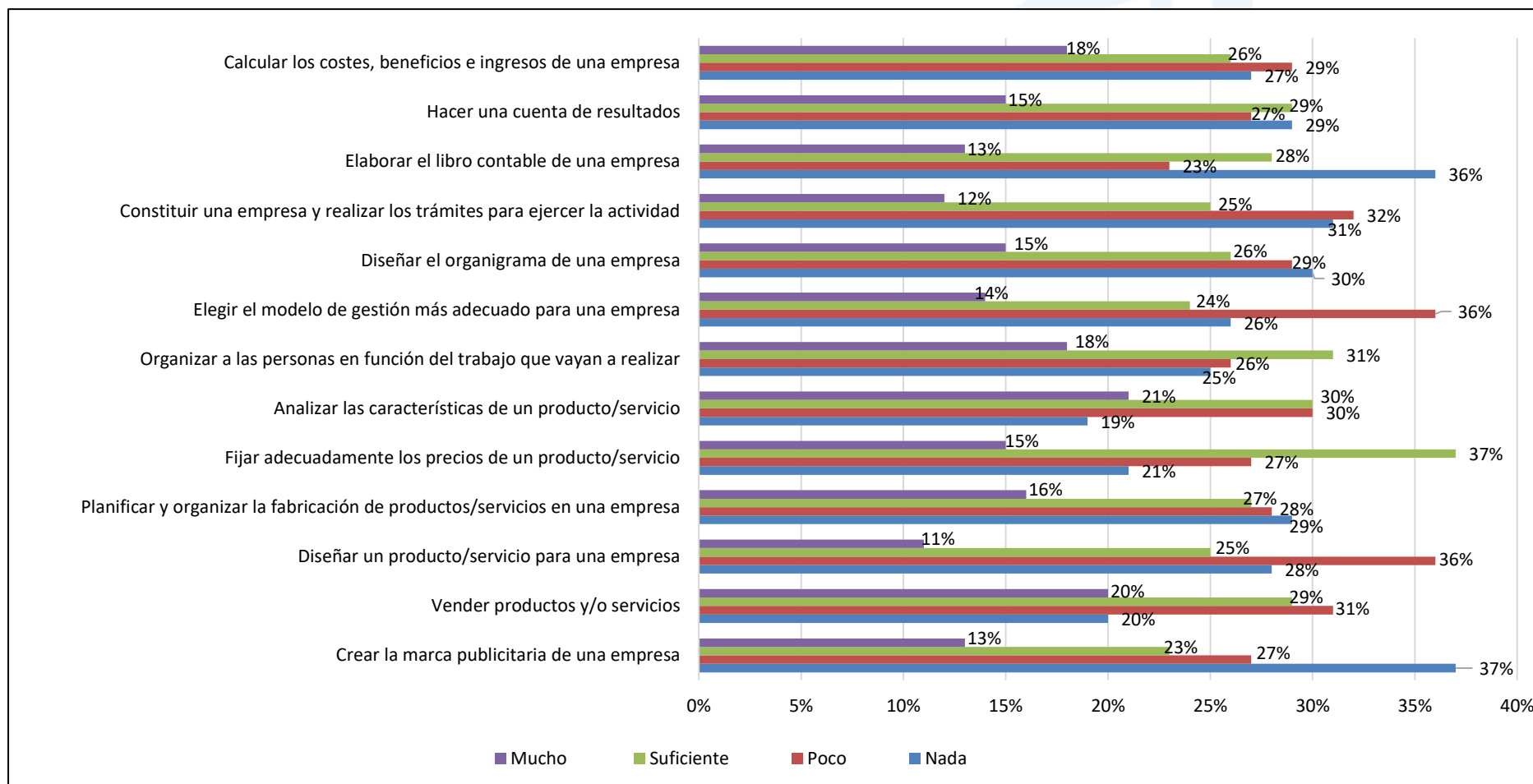
➤ **Dimensión habilidades**

En la Figura 3, se muestra la información acerca de las habilidades logradas o no por los estudiantes. En esta, se puede apreciar que, la mayor parte de los estudiantes encuestados, optan por las categorías poco o nada, prevaleciendo estas como opción de respuesta ante las categorías de mucho y suficiente. Esto demuestra que casi la totalidad de las habilidades no ha sido lograda; de 13, solo se lograron 2, para un 15,38 %.

En este sentido, los estudiantes alegan que solo han sido capaces de *fixar adecuadamente los precios de un producto / servicio* y de *organizar a las personas en función del trabajo que vayan a organizar*. Mientras que, encabezan la lista de las poco o no logradas: *crear la marca publicitaria de una empresa, diseñar un producto / servicio para una empresa, elegir el modelo de gestión más adecuado para una empresa y elaborar el libro contable de una empresa*.

Figura 3

Habilidades de los estudiantes encuestados de la Unidad Educativa Nuevo Ecuador



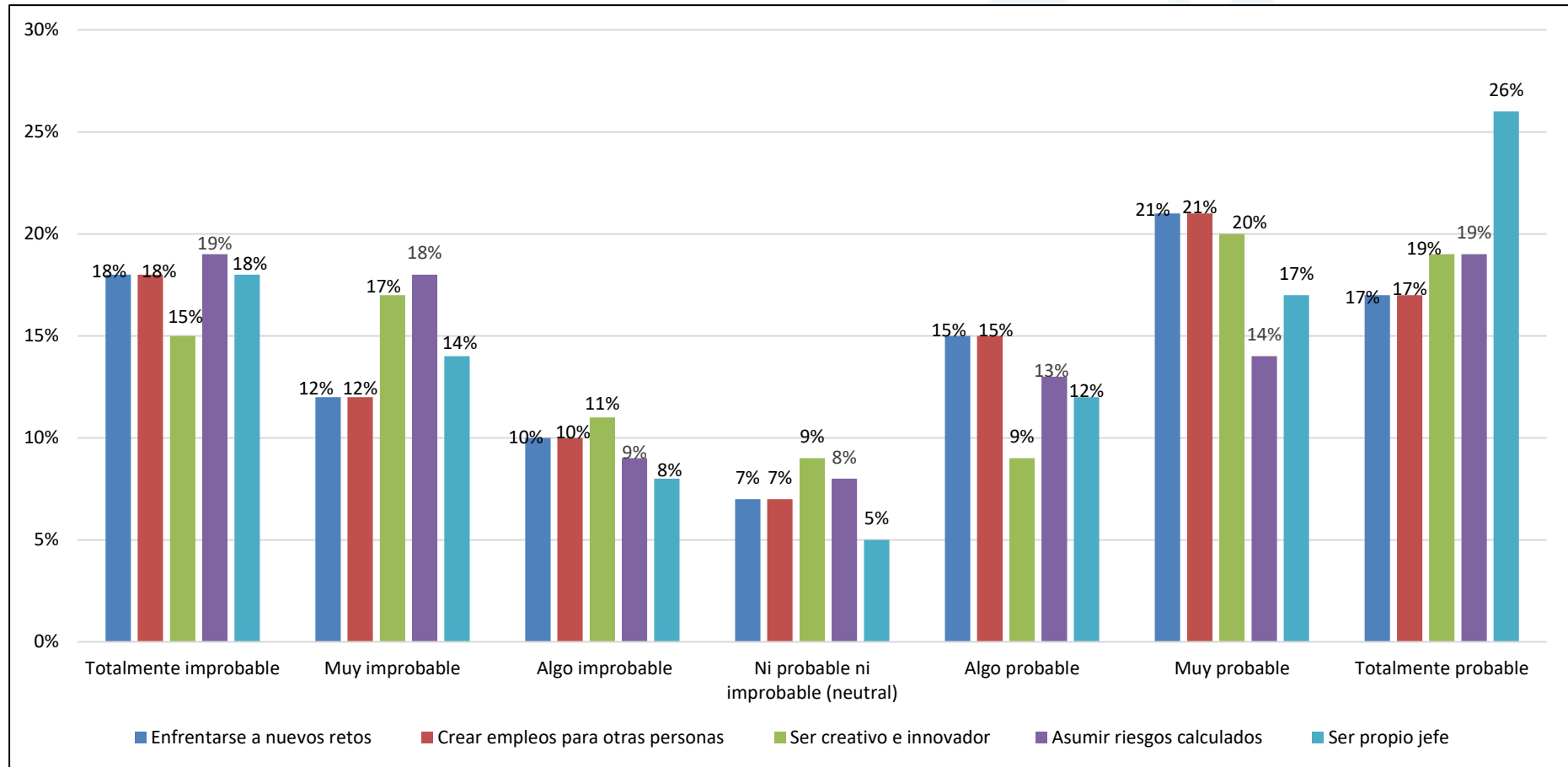
➤ **Dimensión actitudes (primera parte: probabilidad de poseer la actitud)**

La Figura 4 presenta los resultados de la primera parte de la dimensión *actitudes*. En todas las actitudes analizadas, se destacan porcentajes superiores, casi que, en igual magnitud tanto en las categorías extremas de la *probabilidad* como en las de la *improbabilidad*, aunque observándose una superioridad en la *probabilidad*.

Se destaca *ser su propio jefe* como la actitud más poseída. De igual manera, *enfrentarse a nuevos retos* y *crear empleos* para otras personas presentan concentraciones importantes en los niveles de *probabilidad*. Por otra parte, se aprecia que las actitudes *asumir riesgos calculados* y *ser creativo e innovador* muestran mayor porcentaje entre las categorías de la *improbabilidad*. Finalmente, aunque en menor proporción, la categoría *ni probable ni improbable (neutral)* evidencia que algunos estudiantes, en menor porcentaje, aún no definen una postura clara frente a determinadas actitudes emprendedoras.

Figura 4

Actitudes de los estudiantes encuestados de la Unidad Educativa Nuevo Ecuador (primera parte: probabilidad de poseer la actitud)



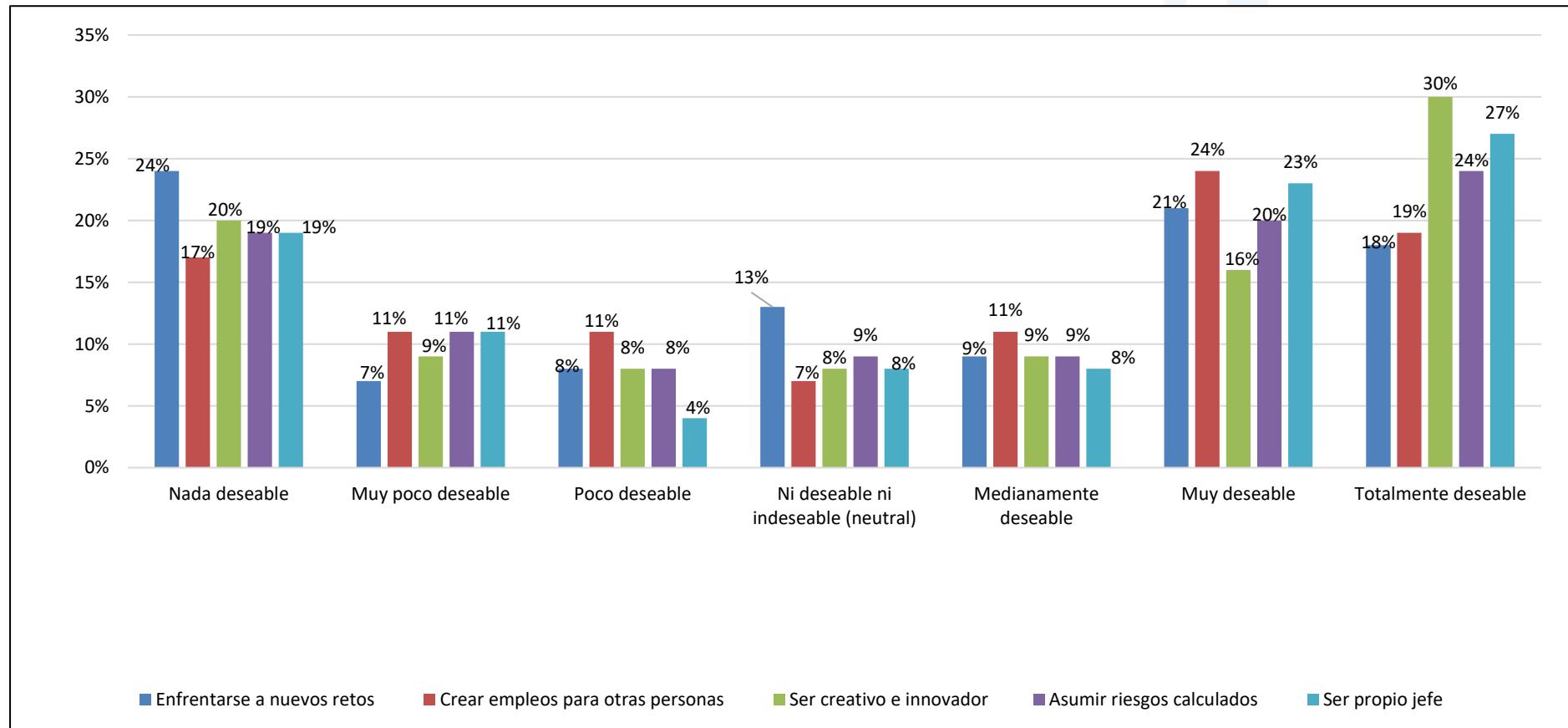
➤ **Dimensión actitudes (segunda parte: deseo del logro de la actitud)**

La Figura 5 presenta los resultados de la segunda parte de la dimensión *actitudes*, que evalúa el grado de deseabilidad de distintas actitudes para emprender. Se destaca que prevalece el deseo del logro de las actitudes para emprender analizadas. Los mayores porcentajes se concentran en las categorías *muy deseable* y *totalmente deseable*.

En las categorías de *lo deseable*, los mayores porcentajes se encuentran en la actitud *ser su propio jefe*, con la mayor aceptación, seguido de *ser creativo e innovador*. De igual manera, pero en menor grado, *crear empleos para otras personas* y *asumir riesgos calculados* se ubican en los niveles de *deseabilidad*. Por otro lado, la actitud de *enfrentarse a nuevos retos* es la que se destaca como la menos deseable para lograr.

Figura 5

Actitudes de los estudiantes encuestados de la Unidad Educativa Nuevo Ecuador (segunda parte: deseo del logro de la actitud)

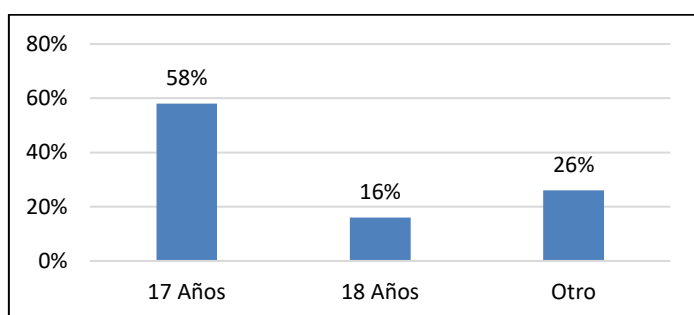


3.1.2. Datos de la Unidad 15 de marzo

En el caso de la Unidad Educativa 15 de marzo, se logró obtener información de los 38 estudiantes que cursan el tercer año de bachillerato. Del total de participantes, la distribución por género fue equitativa, con un 50% del femenino y un 50% del masculino. Mas de la mitad de ellos posee 17 años (Figura6). Todos los estudiantes pertenecen al bachillerato en Ciencias, sin participación de modalidades técnicas.

Figura 6

Edad de los estudiantes encuestados



➤ **Dimensión conocimientos**

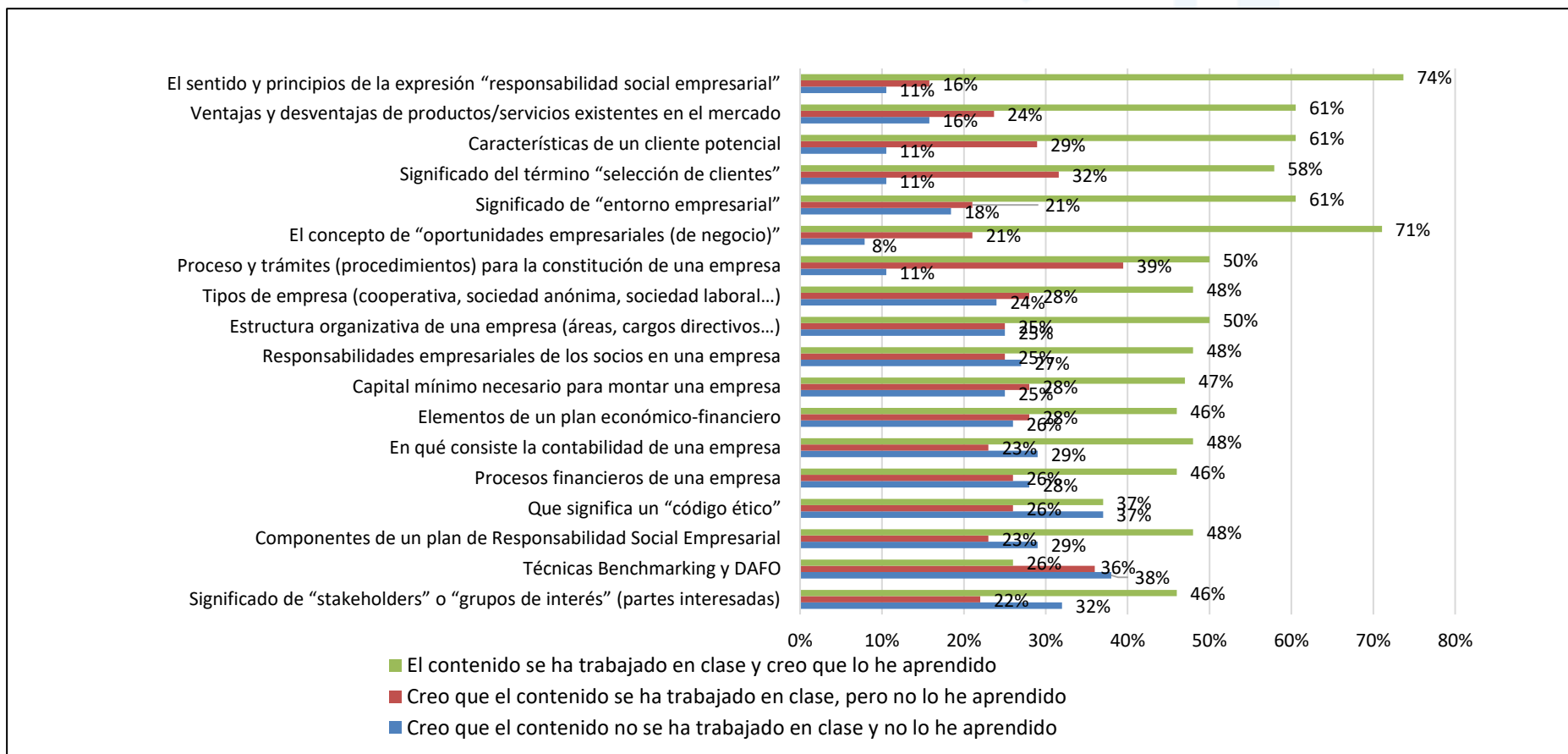
La Figura 7 presenta los resultados correspondientes a la dimensión Conocimientos en los estudiantes de la Unidad Educativa 15 de Marzo. De manera general, se evidencia que en la mayoría de los contenidos evaluados predomina la percepción de que estos *han sido trabajados en clase y han sido aprendidos*, de 18 conocimientos, recibieron y aprendieron 16, para un 89 % de aprendizaje.

Los mayores niveles de aprendizaje se observan específicamente en cinco temas: en primer orden con mayor porcentaje *el sentido y principio de responsabilidad social empresarial*; en segundo, *el concepto de oportunidades empresariales*; seguidos de: *ventajas y desventajas de productos / servicios existentes en el inventario*, *significado de entorno empresarial* y *características de un cliente potencial*.

Se observan solo dos temas que no han sido aprendidos porque no se han trabajado en clase. Esos temas son en primer lugar *significado de código ético* seguido de *Técnicas de Benchmarking* y *DAFO*.

Figura 7

Conocimientos de los estudiantes encuestados de la Unidad 15 de marzo



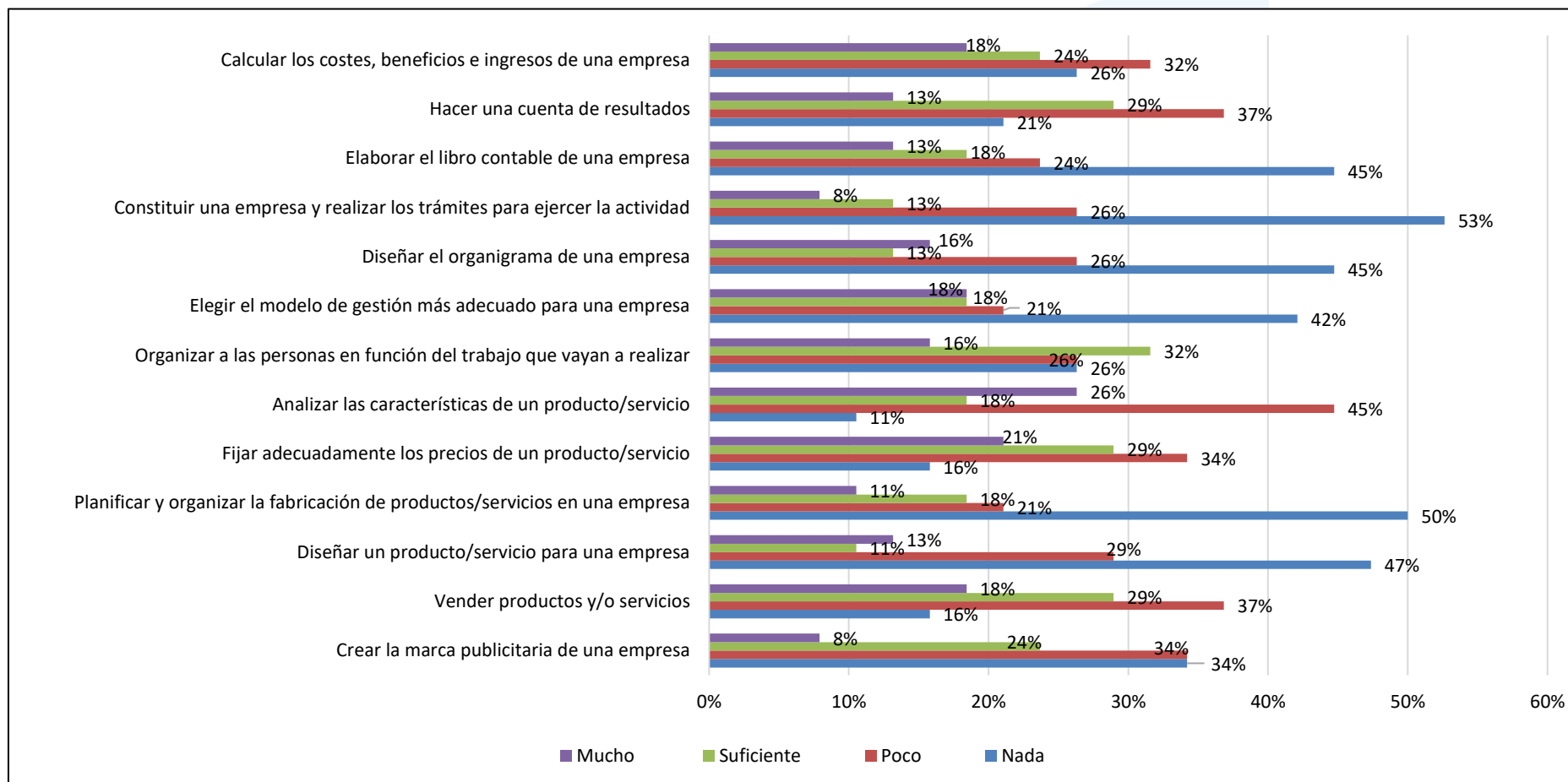
➤ **Dimensión Habilidades**

La Figura 8 presenta los resultados de la dimensión *habilidades* para emprender alcanzadas o no por los estudiantes. En términos generales, predominan los niveles *poco* y *nada* en todas las habilidades analizadas. De 13 habilidades no se posee ninguna, para un 0 % de logro.

Se muestran con mejores porcentajes de logro las habilidades las siguientes: *fixar adecuadamente el precio de un producto, organizar a las personas en función del trabajo que vayan a realizar y vender productos y servicios*. Por su parte dentro de las habilidades con mayor porcentaje de no poseerse se encuentran: *constituir una empresa y realizar los trámites legales, planificar y organizar la fabricación de productos o servicios y diseñar un producto o servicio*

Figura 8

Habilidades de los estudiantes encuestados de la Unidad 15 de marzo



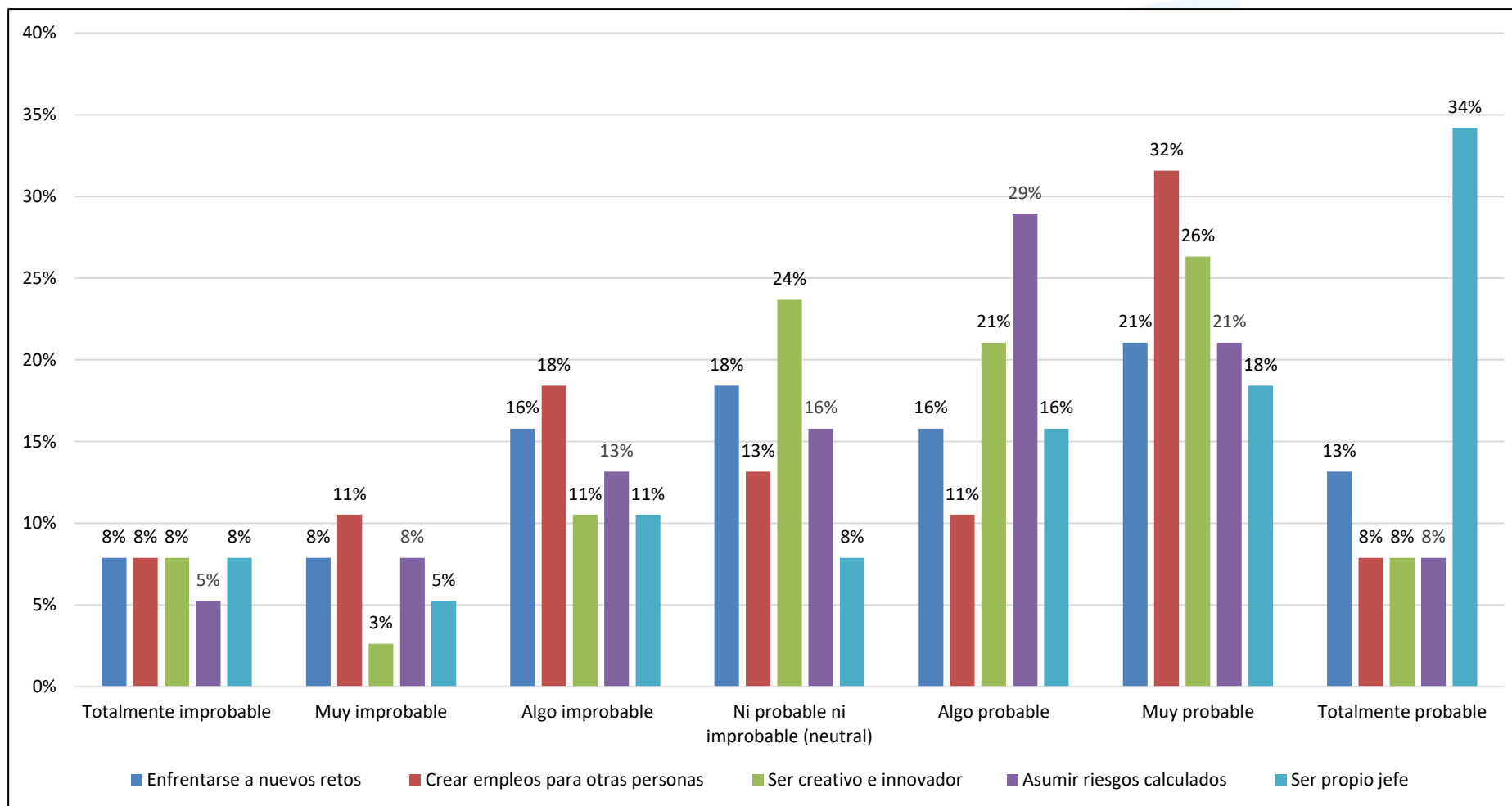
➤ **Dimensión Actitudes (primera parte: probabilidad de poseer la actitud)**

La Figura 9 presenta los resultados acerca de la probabilidad de poseer actitudes necesarias para el emprendimiento. En general, los resultados muestran que, en las cinco actitudes analizadas, prevalecen los mayores porcentajes en las categorías *de la probabilidad* de poseerlas. Se destaca la actitud *ser su propio jefe* como la mejor valorada, seguida de *asumir riesgos calculados* y *ser creativo e innovador* presentando manifestaciones importantes en la *probabilidad*.

Se aprecia además algo significativo con relación a la actitud *crear empleos para otras personas*. Se destaca su agrupación con alto porcentaje en *la probabilidad* y así mismo en la *improbabilidad*, apreciándose una polarización de criterios. Por tanto, aunque se presente con resultados positivos se identifica como una actitud débil, poco lograda de manera general.

Figura 9

Actitudes de los estudiantes encuestados de la Unidad 15 de marzo (Primera parte: probabilidad de poseer la actitud)

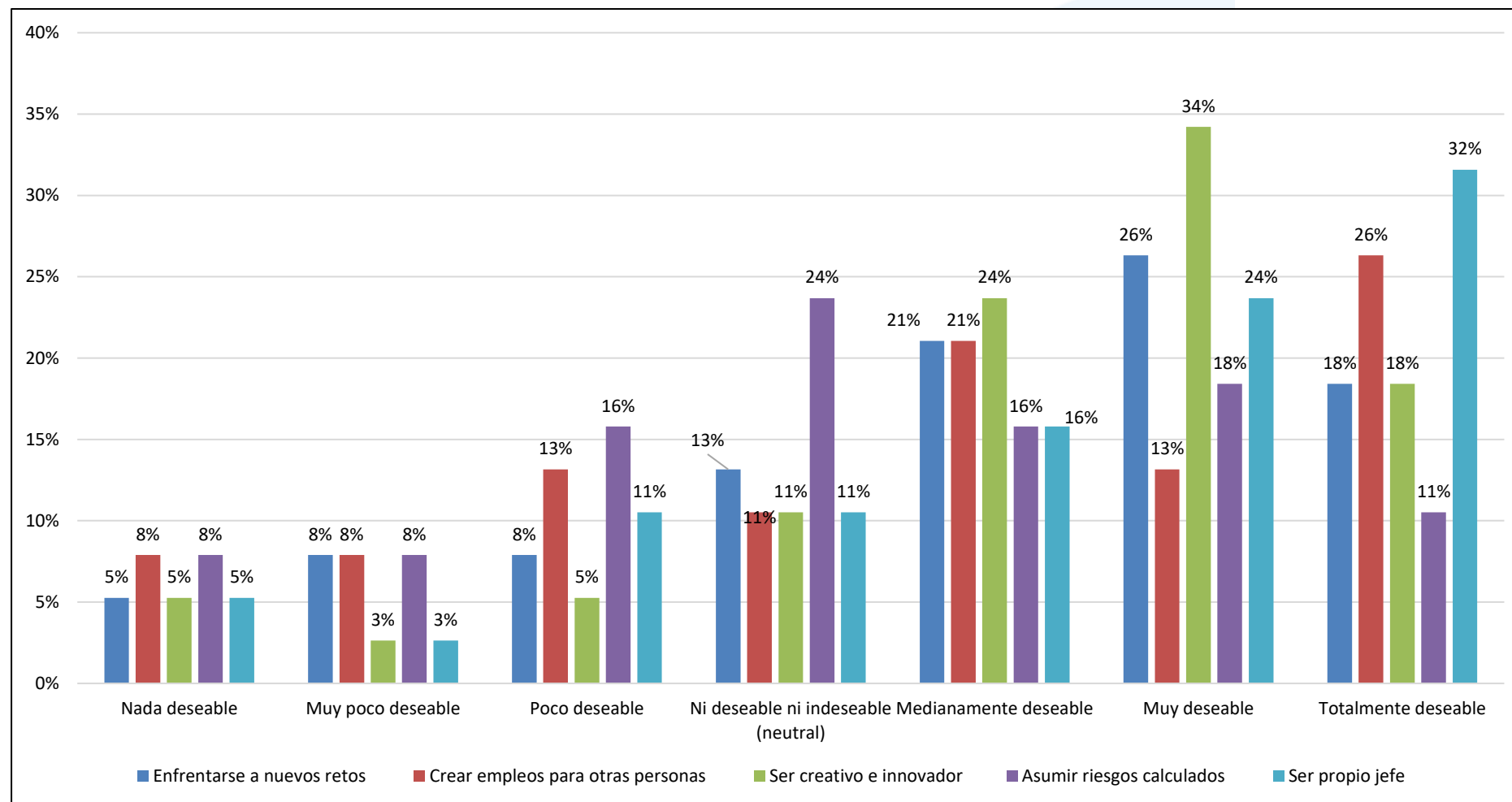


➤ **Dimensión actitudes (segunda parte: deseo del logro de la actitud)**

La Figura 10 muestra una tendencia predominante hacia las categorías de lo deseable. Los encuestados desean mantener las actitudes analizadas. La actitud *ser creativo e innovador* se posiciona como la más deseada, seguida de *ser su propio jefe*. Con una deseabilidad media se encuentran *enfrentarse a nuevos retos* y *crear empleos para otras personas*. Con una baja deseabilidad se haya la actitud *asumir riesgos calculados*. Es la que presenta mayor porcentaje dentro de las categorías de lo no deseable y lo neutral.

Figura 10

Actitudes de los estudiantes encuestados de la Unidad 15 de marzo (segunda parte: deseo del logro de la actitud)



3.2. Análisis de datos de ambos colegios

El análisis de la edad de los estudiantes de la Unidad Educativa Fiscomisional Nuevo Ecuador y del Colegio 15 de marzo muestra que, en su mayoría, los encuestados se encuentran dentro del rango de edad correspondiente al nivel de tercero de bachillerato. Esto indica que los participantes pertenecen a una etapa similar de formación académica. Las edades de los estudiantes encuestados se encuentran dentro del rango esperado para el nivel de tercero de bachillerato, predominando los intervalos entre 16 y 18 años.

Según los resultados, correspondientes a la dimensión **conocimientos**, en ambas instituciones la mayoría de los estudiantes considera que los contenidos relacionados con el emprendimiento *han sido trabajados en clase y aprendidos*. Esto significa que los estudiantes poseen los conocimientos necesarios para emprender porque esos que eran los que estaban planificados, según sílabo, se trataron didácticamente de manera correcta durante el proceso de enseñanza–aprendizaje. Se infiere una correcta relación entre planificación y ejecución de este proceso.

No obstante, en ambas instituciones se evidencian dificultades en contenidos de carácter técnico, especialmente en los *procesos para la constitución de empresas*, así como en las *técnicas de benchmarking y el análisis DAFO*, los cuales, a pesar de haber sido abordados en clase, no han sido asimilados adecuadamente. Asimismo, se identifican vacíos en el proceso de enseñanza, hay temas como los relacionados con el *código ético* y los *stakeholders*, que no fueron abordados en clase lo que puede limitar un poco el aprendizaje emprendedor y con ello el desarrollo integral de las competencias emprendedoras.

En cuanto a la dimensión **habilidades**, se obtuvo que en los estudiantes en ambos colegios predominan los niveles poco y nada en las habilidades necesarias para emprender. Esto significa ausencia de práctica en el proceso de enseñanza – aprendizaje, por lo que se infiere que los conocimientos necesarios para emprender han sido tratados en clase de forma teórica a través de clases tradicionales sin la aplicación de metodologías activas ni vínculo con la realidad y el entorno.

Los resultados de la dimensión **actitudes**, en su arista *probabilidad de poseerlas*, demuestran que, en ambos colegios, los estudiantes se sienten con actitudes necesarias para emprender. Eso significa que hay en ellos interés, voluntad por emprender, que están consciente de los beneficios que genera la actividad emprendedora como opción de profesión. Por tanto,

confían en su capacidad para ejercer esta actividad en un futuro; atribuyéndole gran importancia para lograr el éxito, a la creatividad y a la innovación, a la independencia laboral, en el hecho de ser su propio jefe y de ser capaces de asumir riesgos. Mientras que, en la otra arista de la dimensión *actitudes* analizada: *deseo del logro de la actitud*, en ambos colegios, los resultados infieren el hecho de que se quiere mantener en el tiempo, mejoradas y fortalecidas esas actitudes que se reconocen poseer.

3.3. Discusión

En la presente investigación fue analizada la variable competencia emprendedora en sus tres dimensiones: conocimientos, habilidades y actitudes necesarios para emprender. Se llevó a cabo con el objetivo de comprobar el nivel de esta variable presente en los estudiantes de tercero de bachillerato de la de la Unidad Educativa fiscomisional “Nuevo Ecuador” y Unidad Educativa “15 de Marzo”, del cantón Esmeraldas.

A partir de los resultados, se pudo dar respuesta a la pregunta de investigación que guio todo el desarrollo de ella. En su culminación se puede afirmar que los estudiantes de tercero de bachillerato de la de la Unidad Educativa fiscomisional “Nuevo Ecuador” y la Unidad Educativa “15 de Marzo”, del cantón Esmeraldas poseen un nivel inicial de la competencia emprendedora y enfocado hacia el desarrollo; sus tres dimensiones conocimientos, habilidades y actitudes no se manifiestan de la misma manera; fallan las habilidades.

En la dimensión de conocimientos, los resultados fueron positivos en ambos colegios. Los estudiantes manifiestan que los contenidos necesarios para emprender fueron tratados en clases y aprendidos, reflejándose un mayor dominio de los conocimientos en los estudiantes de la Unidad Educativa Fiscomisional Nuevo Ecuador en comparación con los de la Unidad Educativa Fiscal 15 de Marzo. Se destacan como conocimientos más aprendidos los relacionados con la organización de la empresa, oportunidades, responsabilidad social, el cliente potencial; guardando coherencia con los aportes de Vargas-Ramírez et al. (2020) y Rivera Barberán et al. (2024), quienes sostienen que la formación emprendedora debe articular conocimientos de gestión, planificación y análisis del contexto empresarial.

Pero en esta investigación está latente un conocimiento del área de planificación estratégica: benchmarking y análisis DAFO, que no ha sido aprendido porque no se trabajó en clase. Este resultado negativo coincide con los obtenidos por Sánchez et al. (2024) en su estudio en el

que demuestra la existencia de vacíos en la planificación y con los resultados del estudio de Martínez (2021) en el que persisten debilidades en la elaboración y gestión de planes de negocios.

En general lo obtenido en la dimensión de conocimientos demuestra ser un resultado muy favorable que propicia una sólida base teórica para el desarrollo y fortalecimiento de la competencia emprendedora, es el primer eslabón de esta. En este sentido, primero se necesita saber, comprender en qué consisten conceptos, procesos, procedimientos, técnicas, herramientas relacionadas con la acción de emprender; para luego poder aplicarlos, de manera consciente, voluntaria y motivadora; en diseño y desarrollo de propuesta, de proyectos de negocio. Por tanto, este resultado va a favorecer la motivación hacia el emprendimiento y la posible intención de emprender en los estudiantes.

Al contrario de lo sucedido con la dimensión conocimientos, la dimensión habilidades posee resultados totalmente negativos. Los estudiantes de ambos colegios no poseen habilidades para emprender; este aspecto didácticamente se explica por la falta de articulación entre la teoría y la práctica, porque los conocimientos solo fueron tratados desde el plano teórico sin escalar hasta el práctico, hasta el de las experiencias en situaciones reales del entorno, apoyándose de metodologías activas. Esta realidad contrasta con los planteamientos de Contreras Sacoto (2022) y Tipán Chin et al. (2022), quienes sostienen que el aprendizaje experiencial constituye un eje fundamental para el fortalecimiento de competencias emprendedoras, al favorecer la toma de decisiones, la resolución de problemas y la comprensión integral del entorno empresarial.

Estos resultados de esta dimensión se alinean con los obtenidos por Gutiérrez y Paredes (2023) y Martínez (2021), en ambas investigaciones se demuestra que los estudiantes poseen una escasa experiencia práctica y falta de acompañamiento docente. A su vez difieren con lo obtenido en los estudios de Torres-Ortega et al. (2022) y Ramírez y Duarte (2021) en los que se aprecia que los encuestados poseen habilidades prácticas fortalecidas.

Realizando un análisis de relación entre los resultados obtenidos en las dimensiones conocimientos y habilidades se evidencia que los estudiantes saben qué es y cómo emprender, pero aún necesitan lograr el saber hacer, en la práctica emprendedora. Esto depende de que el proceso de formación incluya espacios prácticos y experienciales. Desde una perspectiva crítica y reflexiva, estos resultados permiten inferir que una posible limitada o nula incorporación de metodologías activas, en el proceso de enseñanza aprendizaje del

emprendimiento ha frenado el desarrollo de conocimientos aplicados en los estudiantes, reduciendo su potencial para trasladar la teoría al plano práctico impidiendo así el desarrollo de habilidades. Desde un enfoque crítico, tal como señalan Villanueva et al. (2021) y Anguisaca Guerrero et al. (2025), esta situación revela una brecha entre currículo y su real aplicación en el aula. La escasa utilización de metodologías como aprendizaje basado en proyecto, simulaciones y aprendizaje colaborativo reduce las oportunidades de fortalecer habilidades estratégicas.

Por otro lado, se destaca que los resultados de la dimensión actitudes han sido positivos, tanto desde el punto de vista de afirmar poseer las actitudes como de desear poseerlas; destacándose actitudes vinculadas con la autonomía laboral, la generación de empleo, enfrentar retos, la creación y la innovación. Estos resultados indican una postura conveniente hacia el emprendimiento en ambas instituciones educativas; contribuyendo a formar en los estudiantes la intención emprendedora. Este comportamiento se relaciona con Vargas-Ramírez et al. (2020) y Alcalá Martínez y Caballero Beraun (2021), quienes destacan que la resiliencia, la autoeficacia y el pensamiento flexible son determinantes para sostener una actitud emprendedora.

Estos resultados, demuestran además estar en la misma línea de estudios de Sánchez et al. (2024) quien destaca la existencia de creatividad e iniciativa como puntos fuertes en estudiantes para ejercer el emprendimiento y difiere de lo obtenido por Torres-Ortega et al. (2022) quien manifiesta la existencia de deficiencias en la autonomía, la autoconfianza y la toma de decisiones independientes en un grupo de estudiantes.

A pesar de ser una dimensión con resultados positivos, se recalca en ella que existen debilidades en la actitud gestión de riesgos. Este es un resultado nada favorable, que atenta contra la intención de emprender y puede llegar a limitar, debilitar o desaparecer otras actitudes importantes que ya se poseen.

Este resultado se suma al de Ramírez y Duarte, (2021), quien demostró en su estudio que los estudiantes presentan dificultades con la gestión del riesgo, influyendo negativamente en su capacidad para concretar proyectos emprendedores dentro del contexto escolar

Desde un enfoque crítico se puede afirmar que, aunque existe una valoración positiva la dimensión conductas necesarias para emprender, esta no se traduce dentro de lo concreto, lo objetivo, debido a la limitada práctica en escenarios reales. Aquí se observa como el hecho de que los problemas con las habilidades pueden afectar a las actitudes.

De manera general, la investigación revela que los estudiantes de tercer año de bachillerato de dos unidades educativas presentan mayormente la competencia emprendedora en un nivel intermedio, con fortalezas y debilidades específicas en cada dimensión evaluada. En conocimientos, tienen una base básica sólida, pero enfrentan pequeñas dificultades en temas técnicos. Respecto a habilidades, no se desarrollan y se requiere de práctica para lograrlas. En actitudes, hay una disposición positiva hacia el emprendimiento, influenciada por factores externos. En resumen, los hallazgos indican un potencial emprendedor en desarrollo, que necesita el apoyo de estrategias pedagógicas activas y conexión con experiencias reales para fortalecer las competencias necesarias para futuros proyectos.

De manera general, la presente investigación constituye un aporte relevante al conocimiento sobre las competencias emprendedoras en estudiantes de bachillerato, al abordar de forma integral las dimensiones de conocimientos, habilidades y actitudes en dos instituciones educativas del contexto local. Los resultados permiten ampliar la comprensión del desarrollo del perfil emprendedor en los jóvenes, al evidenciar no solo sus fortalezas, sino también las principales limitaciones que persisten en su formación, lo cual contribuye a complementar y profundizar los estudios previos en el ámbito de la educación emprendedora. Asimismo, el trabajo genera insumos valiosos para docentes, directivos e instituciones educativas interesados en fortalecer sus prácticas pedagógicas y orientar estrategias formativas más pertinentes.

En términos particulares, los hallazgos obtenidos se circunscriben a las condiciones específicas de la Unidad Educativa Fiscomisional Nuevo Ecuador y de la Unidad Educativa Fiscal 15 de Marzo; por tanto, su generalización a otros contextos debe realizarse con cautela, considerando las particularidades institucionales, socioeconómicas y culturales de cada entorno. En este sentido, los resultados pueden servir como un referente para investigaciones futuras de carácter similar, siempre que se respeten los límites propios del contexto en el que se desarrolló el estudio.

CAPÍTULO IV. Conclusiones y recomendaciones

4.2. Conclusiones

1. La investigación permitió analizar el nivel de desarrollo de las competencias emprendedoras en los estudiantes de tercer año de bachillerato de la Unidad Educativa Fiscomisional Nuevo Ecuador y la Unidad Educativa Fiscal 15 de marzo, evidenciando que, en términos generales, los estudiantes presentan un nivel medio de competencia emprendedora, no la poseen desarrollada integralmente, en todas sus dimensiones: conocimientos, habilidades y actitudes. Cuentan con un nivel adecuado de desarrollo en el componente cognoscitivo y actitudinal, no así en el práctico: técnicas y procedimientos. Por lo que puede decirse que es una competencia emprendedora en nivel inicial, pero en desarrollo, que muestra estudiantes con potencialidades emprendedoras que, aunque con mucha carga teórica, ya tienen conocimientos para emprender y quieren, desean emprender.
2. Los estudiantes de los dos colegios que participaron en el estudio poseen un nivel aceptable de conocimientos básicos para emprender. Saben cómo emprender, por lo que hay presencia de una suficiente base teórica en ellos. Pero al tener en cuenta los resultados en la dimensión de habilidades, este nivel de conocimientos se puede clasificar dentro de una etapa introductoria en la que ellos se mantienen en un plano puramente teórico si haber aterrizado en el plano práctico.
3. Predominan niveles casi nulos de habilidades para emprender en los estudiantes. De manera general se puede afirmar que ellos no cuentan con estas habilidades. Este aspecto constituye una debilidad dentro de la competencia emprendedora de los estudiantes de ambos colegios que participaron en el estudio; lo que significa una brecha en su formación práctica lo que impedirá que ejerzan el emprendimiento.
4. Respecto a la dimensión actitudes se concluye que los estudiantes encuestados poseen las actitudes necesarias para emprender por lo que hay una disposición hacia el emprendimiento. Los estudiantes demuestran que quieren aprender, hay conciencia de ello; se muestran motivados y abiertos hacia el emprendimiento como vía de desarrollo profesional.

4.2. Recomendaciones

1. A los docentes, se sugiere promover y aplicar metodologías activas de enseñanza–aprendizaje: aprendizaje basado en proyectos, aprendizaje basado en problemas, simulaciones empresariales y estudios de caso; que permitan a los estudiantes aplicar sus conocimientos en contextos reales y desarrollar habilidades necesarias para emprender.
2. Crear clubes o laboratorios de emprendimiento en los colegios y fomentar la participación de estudiantes en ellos.
3. Desarrollar concursos de emprendimiento, ferias de emprendimientos, proyectos comunitarios productivos y fomentar la participación de los estudiantes en ellos.
4. Para futuras investigaciones, se recomienda:
 - Complementar los estudios cuantitativos con enfoques cualitativos, que permitan profundizar en las experiencias y percepciones de los estudiantes.
 - Analizar el impacto de programas específicos de formación emprendedora en el desempeño académico y laboral de los egresados, con el fin de evaluar su efectividad a largo plazo.

Referencias:

- Alcalá Martínez, A. T., & Caballero Beraun, D. M. (2025). Explorando la intención emprendedora y la creatividad. *Revista InveCom*, 5(2), 1-12. <https://doi.org/10.5281/zenodo.12773593>
- Anguisaca Guerrero, V. N., Albiño Mora, L. V., Franco Solís, O. M., & Guzmán Hernández, R. (2025). Estrategias metodológicas para el fortalecimiento del perfil y cultura del emprendimiento en estudiantes del bachillerato técnico de la Unidad Educativa Mercedes de Jesús Molina. *Journal of science and research*, 10(3), 287-311. <https://doi.org/10.5281/zenodo.16753830>
- Barragán Miranda, E. P., Quezada Ríos, E. P., & Moreno Sotomayor, G. R. (2022). Capacidades y habilidades emprendedoras de futuros egresados en Ecuador: Caso Facultad de Ciencias Empresariales - Universidad Técnica de Machala. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*.(3), 1-29. <https://doi.org/10.46377/dilemas.v9i3.3227>
- Bolaños-Logroño, P. F., Vargas-Guambo, V. M., Orozco-Valencia, E. G., & Naranjo-Vaca, M. J. (2024). Análisis factorial para la valoración de la actitud emprendedora en estudiantes de educación superior. *Revista De Ciencias Sociales*, 30(1), 361-380. <https://doi.org/10.31876/rcs.v30i1.41661>
- Caballero García, P. A., Jiménez Martínez, M. P., & Guillén Tortajada, E. (2019). Aprender a emprender bajo el binomio familia-escuela. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado*, 22(3), 139-154. <https://doi.org/10.6018/reifop.389611>
- Campo Sesé, Y. C., Villares Jiménez, E. N., Gómez Villares, E. O., Villares Jiménez, A. M., & Vásquez Coveña, L. M. (2023). Innovación educativa: Integración de competencias emprendedoras mediante el aprendizaje basado en proyectos. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(3), 721-734. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i3.1109>
- Chávez Navarro, J. R., Parra Meza, G. N., & Engracio Salinas, J. A. (2025). Intención emprendedora en las competencias para el emprendimiento de los estudiantes de la facultad de administración. *Revista Impulso*, 5(9), 89-103. <https://doi.org/10.59659/impulso.v.5i9.83>

- Chocobar Reyes, E. J. (2023). Emprendedores y sus habilidades. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(2), 11288-11302. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i2.6213
- Contreras Sacoto, A. L. (12 de Septiembre de 2024). *Transformación social en la educación para jóvenes y adultos: Analizando el aporte de la asignatura de Emprendimiento en la vida de los estudiantes. [Tesis de grado. Universidad Nacional de Educación]*. Repositorio Universidad Nacional de Educación: <https://repositorio.unae.edu.ec/server/api/core/bitstreams/2f8c0090-ce08-466b-9da9-a5621f6f05f7/content>
- Coronado-García, M. A., Leyva-Carrera, A. B., Encinas-Meléndrez, L. D., & Rojas-Rodríguez, I. S. (2021). Habilidades que determinan el éxito del emprendedurismo del sector industrial de la ciudad de Hermosillo, Sonora. *Estudios sociales. Revista de alimentación contemporánea y desarrollo regional*, 30(55), 1-18. <https://doi.org/10.24836/es.v30i55.854>
- Escobedo de la Cruz, B., & Jiménez Regil, J. L. (2022). Diagnóstico de las actitudes emprendedoras en estudiantes de ingeniería en gestión empresarial. *Revista Iberoamericana de Producción Académica y Gestión Educativa*, 9(18), 1-27. <https://www.pag.org.mx/index.php/PAG/article/view/902>
- Flores Cisneros, R. M., Matos Lizana, J. C., & Ñañez Javier, N. (2025). Análisis de las estrategias aplicadas hacia el desarrollo del emprendimiento en estudiantes universitarios. *Revista InveCom*, 5(3), 1-11. <https://doi.org/10.5281/zenodo.14213149>
- Florez Cueva, M. I., Carazas Durand, C. R., García Soller, T. M., & Galecio Mora, E. D. (2025). Implicancias de las habilidades emprendedoras de estudiantes: una revisión sistemática. *Revista InveCom*, 6(2), 1-10. <https://doi.org/10.5281/zenodo.15804088>
- García-Rodríguez, F. J., Gutiérrez-Taño, D., & Ruiz-Rosa, I. (2020). *Apoyo familiar a la actividad emprendedora de los jóvenes en Canarias*. Tenerife: Fundación General de la Universidad de La Laguna. https://doi.org/10.25145/b.Apoyofam_Canarias..2020
- Giraldo Garzón, A. G. (2025). *El emprendimiento como eje transversal en el desarrollo de habilidades blandas en los estudiantes de tercero de bachillerato de una unidad educativa de la ciudad de Quito. [Tesis de maestría. Universidad Andina Simón*

- Bolívar*]. Repositorio Universidad Andina Simón Bolívar:
<https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/10264/1/T4480-MIE-Giraldo-El%20emprendimiento.pdf>
- Guaita Oña, J. E. (2024). *Las metodologías activas en el desarrollo del aprendizaje de los estudiantes. [Tesis de grado. Universidad Andina Simón Bolívar]*. Repositorio Universidad Andina Simón Bolívar:
<https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/9912/1/T4351-MIE-Guaita-Las%20metodolog%C3%ADas.pdf>
- Guallasamin-Niacata, E. M. (2025). Competencias Emprendedores Requisito Esencial para el Éxito del Emprendurismo. *Revista ISTE Scientist*, 4(1), 36-51.
<https://revistas.iste.edu.ec/index.php/reviste/article/view/38/94>
- Lozada-Lozada, R., Valencia Cifuentes, N., Cedeño-Cedeño, R., & De la Cueva Cedeño, E. (2025). Aprendizaje basado en problemas y su fomento del pensamiento crítico en estudiantes universitarios: Una revisión sistemática de la literatura. *e-Revista Multidisciplinaria del Saber*, 3, 1-10. <https://doi.org/10.61286/e-rms.v3i.174>
- Ministerio de Defensa Nacional del Ecuador. (20 de Octubre de 2008). *Constitución de la República del Ecuador*. Ministerio de Defensa Nacional del Ecuador:
https://www.defensa.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2021/02/Constitucion-de-la-Republica-del-Ecuador_act_ene-2021.pdf
- Muñoz-Realpe, M. I., & Valverde-Riascos, Y. D. (2020). Feria Empresarial: una estrategia didáctica para fortalecer la cultura del emprendimiento. *Revista Criterios*, 27(1), 189-216. <https://doi.org/10.31948/rev.criterios/27.1-art9>
- Ortiz Prillwitz, W. G. (2020). Metodologías activas de aprendizaje y la innovación educativa: tendencias de investigación desde 2020. *Revista Docencia Universitaria*, 6(1), 101-121. <https://doi.org/10.46954/revistadusac.v6i1.127>
- Parrales Tigrero, J. A. (2024). *Habilidades de emprendimiento y desarrollo de nuevos productos. Caso carrera administración de empresas [Tesis de grado. Universidad Estatal del Sur de Manabí UNESUM]*. Repositorio Universidad Estatal del Sur de Manabí UNESUM:
<https://repositorio.unesum.edu.ec/bitstream/53000/7629/1/Parrales%20Tigrero%20Jos%C3%A9%20Alejandro.pdf>
- Patiño-Aragundi, J., & Rodríguez-Loor, G. (2023). Habilidades emprendedoras para la

- estimulación de ideas de negocios con enfoque innovador. *Revista Innova Educación*, 5(2), 117-131. <https://doi.org/10.35622/j.rie.2023.02.008>
- Pezo-Arteaga, E., & Paredes-Limo, E. F. (2024). Perfil de emprendimiento del estudiantado de dos universidades peruanas: Un estudio comparativo. *Revista Electrónica Educare (Educare Electronic Journal)*, 28(2), 1-17. <https://doi.org/10.15359/ree.28-2.18448>
- Pham, M., Nguyen, A. T., Tran, D. T., Mai, T. T., & Nguyen, V. T. (2023). The impact of entrepreneurship knowledge on students' e-entrepreneurial intention formation and the moderating role of technological innovativeness. *Journal of Innovation and Entrepreneurship*, 12(80), 1-30. <https://doi.org/10.1186/s13731-023-00351-7>
- Quezada Vega, L. A., & Maliza Cruz, W. I. (2025). Estilos de Aprendizaje en el rendimiento de los estudiantes de la asignatura Emprendimiento y Gestión de la Unidad Educativa 'El Porvenir'. *Revista Social Fronteriza*, 5(2), 1-14. [https://doi.org/10.59814/resofro.2025.5\(2\)627](https://doi.org/10.59814/resofro.2025.5(2)627)
- Rivadeneira-Intriago, M. F., & Cruz-Arteaga, K. C. (2020). Análisis de las actitudes emprendedoras de los estudiantes de la Universidad Técnica de Manabí. *Polo del Conocimiento*, 5(3), 465-493. <https://doi.org/10.23857/pc.v5i3.1346>
- Rivera Barberán, G. R., Zurita Castro, C., Jara Niveló, J. J., Molina Villacís, C. J., & Avilés Almeida, P. A. (2024). *Emprendimiento: Una alternativa de negocios*. (E. Lascano L, Ed.) Guayaquil, Ecuador: Edicumbre Editorial Corporativa. <https://estudioidea.org/wp-content/uploads/2025/01/Libro-de-emprendimiento-definitivo-B5-CON-PORTADA.pdf>
- Terán Yopez, E. F., y Guerrero Mora, A. M. (2020). Teorías de emprendimiento: revisión crítica de la literatura y sugerencias para futuras investigaciones. *Espacios*, 41(07).
- Tipán Chin, N. P., Tobar Rubio, D. Y., Martínez Barreno, A. L., Quishpe Chanalata, G. P., & Torres Torres, V. H. (2025). Modelos de emprendimiento educativo sostenible: innovación en la gestión institucional para el desarrollo de competencias emprendedoras en entornos académicos. *ASCE*, 4(3), 1714–1737. <https://doi.org/10.70577/ASCE/1714.1737/2025>
- Vargas-Ramírez, P. L., Zúñiga-González, M. G., & Mullo-Tene, M. F. (2020). Emprendimiento y su relación con el desarrollo económico y local en el Ecuador. *Polo del Conocimiento*, 5(10), 242-258. <https://doi.org/10.23857/pc.v5i10.1802>

Villarreal-Álvarez, M. A., y Roque-Hernández, R. V. (2022). El apoyo educativo para el emprendimiento y su relación con las intenciones emprendedoras de los estudiantes universitarios. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 13(25), 1-15. <https://doi.org/10.23913/ride.v13i25.1273>

Anexos

Anexo A

Instrumento para comprobar *conocimiento* como dimensión de la competencia emprendedora: Escala de conocimientos empresariales básicos (Basic Business Knowledge Scale-BBKS) para estudiantes de educación secundaria (Bernal-Guerrero et al., 2020)

Instrucciones: Lea detenidamente los ítems y marque en cada uno su respuesta (una sola respuesta por ítems). Responda según las siguientes respuestas:

- 2: Significa “*El contenido se ha trabajado en clase y creo que lo he aprendido*”.
- 1: Significa “*Creo que el contenido se ha trabajado en clase, pero no lo he aprendido*”.
- 0: Significa “*Creo que el contenido no se ha trabajado en clase y no lo he aprendido*”

	Ítems	2	1	0
1	El significado de “stakeholders” o “grupos de interés” (partes interesadas).			
2	Las técnicas Benchmarking y DAFO.			
3	Los componentes de un plan de Responsabilidad Social Empresarial.			
4	Lo que significa un “código ético”.			
5	Los procesos financieros de una empresa.			
6	En qué consiste la contabilidad de una empresa.			
7	Los elementos de un plan económico-financiero.			
8	El capital mínimo necesario para montar una empresa.			
9	Las responsabilidades empresariales de los socios en una empresa.			
10	La estructura organizativa de una empresa (áreas, cargos directivos...)			
11	Tipos de empresa (cooperativa, sociedad anónima, sociedad laboral...)			
12	El proceso y trámites (procedimientos) para la constitución de una empresa.			
13	El concepto de “oportunidades empresariales (de negocio)”.			
14	El significado de “entorno empresarial”.			
15	El significado del término “selección de clientes”.			
16	Las características de un cliente potencial.			
17	Ventajas y desventajas de productos/servicios existentes en el mercado.			
18	El sentido y principios de la expresión “responsabilidad social empresarial”.			

Anexo B

Instrumento para comprobar *habilidad* como dimensión de la competencia emprendedora:
Escala básica de habilidades empresariales para estudiantes de educación secundaria
(Cárdenas – Gutiérrez et al., 2021)

Instrucciones: Lea detenidamente los ítems y marque en cada uno su respuesta (una sola respuesta por ítems). Responda según qué tanto haya sido capaz de hacer lo expresado en cada ítem, teniendo en cuenta que:

- 1 significa “*Nada*”
- 2 significa “*Poco*”
- 3 significa “*Suficiente*”
- 4 significa “*Mucho*”

	ÍTEMS	1	2	3	4
	He sido capaz de:				
1	Crear la marca publicitaria de una empresa.				
2	Vender productos y/o servicios.				
3	Diseñar un producto/servicio para una empresa.				
4	Planificar y organizar la fabricación de productos/servicios en una empresa.				
5	Fijar adecuadamente los precios de un producto/servicio.				
6	Analizar las características de un producto/servicio.				
7	Organizar a las personas en función del trabajo que vayan a realizar.				
8	Elegir el modelo de gestión más adecuado para una empresa.				
9	Diseñar el organigrama de una empresa.				
10	Constituir una empresa y realizar los trámites para ejercer la actividad.				
11	Elaborar el libro contable de una empresa.				
12	Hacer una cuenta de resultados.				
13	Calcular los costes, beneficios e ingresos de una empresa.				

Anexo C

Instrumento para comprobar *actitud* como dimensión de la competencia emprendedora: Cuestionario de Intención Emprendedora (CIE) (Rueda et al., 2015; Laguía et al., 2017), en su primera variable medida: *Actitud*.

- Primera parte:

Instrucciones: Lea detenidamente los siguientes ítems y marque en cada uno qué tan probable la percibe en usted. Marque una sola respuesta por ítems, teniendo en cuenta que:

- 1, significa: *Totalmente improbable*
- 2, significa: *Muy improbable*
- 3, significa: *Algo improbable*
- 4, significa: *Ni probable ni improbable (neutral)*
- 5, significa: *Algo probable*
- 6, significa: *Muy probable*
- 7, significa: *Totalmente probable*

	Ítems	1	2	3	4	5	6	7
	Crear una empresa –ser emprendedor– para Ud. Supondría:							
1	Enfrentarse a nuevos retos							
2	Crear empleos para otras personas							
3	Ser creativo e innovador							
4	Asumir riesgos calculados							
5	Ser propio jefe							

- Segunda parte

Instrucciones: Lea detenidamente los siguientes ítems y marque en cada uno qué tan deseables son para usted lograrlos. Marque una sola respuesta por ítems, teniendo en cuenta que:

- 1, significa: *Nada deseable*
- 2, significa: *Muy poco deseable*
- 3, significa: *Poco deseable*
- 4, significa: *Ni deseable ni indeseable (neutral)*

- 5, significa: *Medianamente deseable*
- 6, significa: *Muy deseable*
- 7, significa: *Totalmente deseable*

	Ítems	1	2	3	4	5	6	7
	¿Qué tan deseable consideras:							
1	Enfrentarse a nuevos retos							
2	Crear empleos para otras personas							
3	Ser creativo e innovador							
4	Asumir riesgos calculados							
5	Ser propio jefe							